The background of the cover is a vibrant photograph of a waterfall cascading through a narrow, moss-covered gorge. The water is white and frothy as it falls. The surrounding forest is dense with green ferns and moss-covered rocks. A wooden bridge with a railing spans across the top of the waterfall. The overall scene is lush and serene.

# REVISTA ADVENTISTA

Para toda la familia / Octubre de 2003

# Gracia desbordante

Lecturas para la  
Semana  
de Oración



# Una promesa maravillosa

*Un mensaje de los administradores de la Asociación General.*

Debido a la abundante **gracia de Dios** estamos unidos

**E**l apóstol Pedro dice: “Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús” (2 Ped. 1:2).

¡Qué promesa tan maravillosa! ¡Gracia y paz! Como pecadores, tenemos una gran necesidad de gracia. Nuestros corazones debieran desbordar de gratitud por la gracia de Dios en nuestra vida. Es notable que la palabra “gratitud” provenga del latín *gratia*, que significa “gracia”.

El famoso himno “Sublime gracia” fue escrito por John

Newton, en cuya tumba en Olney, Inglaterra, encontramos esta inscripción: “John Newton, comerciante, anteriormente ateo y libertino, tratante de esclavos en África; por la rica misericordia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo fue preservado, restaurado, perdonado y llamado a predicar la fe que por tanto tiempo había intentado destruir”.<sup>1</sup>

La transformación de Newton fue maravillosa. Alguien que otrora fuera un capitán de barco dedicado al comercio de esclavos, rindió su vida a Dios y se convirtió en un pre-

dicador del evangelio. Ahora podemos entender los versos que escribió en el hermoso himno que se ha convertido en un clásico de la música cristiana:

“Sublime gracia del Señor,  
que a un pecador salvó.  
Perdido me encontré,  
mas salvo soy por fe;  
fui ciego y me hizo ver”.

## en **Cristo** y tenemos **paz**.

Debido a la abundante gracia de Dios estamos unidos en Cristo y tenemos paz. Paz con Dios, paz con otros seres humanos, paz con nuestras familias, paz con nosotros mismos.

En su descripción de esta gracia maravillosa en nuestra vida, Elena de White dice: “Debe haber un poder que obre en el interior, una vida nueva de lo alto, antes de que el hombre pueda convertirse del pecado a la santidad. Ese poder es Cristo. Solamente su gracia puede vivificar las facultades muertas del alma y atraerlas a Dios, a la santidad”.<sup>2</sup>

Oremos para que el mensaje de la gracia, el tema de la Semana de Oración para este año, despierte nuestros corazones, nuestras emociones y nuestras mentes, y nos acerque más a Jesucristo, nuestro Salvador. Que estas lecturas puedan imbuir nuestros corazones de gratitud por esta gracia maravillosa.—LEO RANZOLÍN, uno de los vicepresidentes de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, con sede en Silver Spring, Maryland.

### Referencias

<sup>1</sup> Kenneth W. Osbeck, *101 Hymn Stories* (Grand Rapids: Kregel Publications, 1979), p. 28.

<sup>2</sup> Elena G. de White, *El camino a Cristo* (Buenos Aires: ACES, 1976), pp. 16, 17.

## REVISTA ADVENTISTA

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA  
ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA  
DIVISIÓN SUDAMERICANA.  
AÑO 103 (OCTUBRE) Nº 10

Registro Nacional de la Propiedad  
Intelectual 228107  
Franqueo a pagar. Cuenta 10272  
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 3 1 0 3 —

**Gerente General** Arbin Lust  
**Gerente Financiero** Pablo Jonas  
**Director editorial** Carlos A. Steger  
**Gerente de Comercialización** Daniel Costa  
**Gerente de Producción** Daniel Pérez  
**Jefe de Expedición** Leroy Jourdán  
**Director** Carlos A. Steger  
**Redactor** Marcos Blanco  
**Director de Arte** Hugo Primucci  
**Diagramador** Hugo Primucci  
**Pruebas** Pablo Claverie

# REVISTA ADVENTISTA

## Contenido

### Artículos

- 4 Primer sábado Maravillosa gracia**  
Por qué la necesitamos tan desesperadamente.  
*Jan Paulsen*
- 7 Domingo Abundancia de gracia**  
Nada es demasiado difícil para Dios, ni escapa al alcance de su gracia. *Wesley Torres*
- 9 Lunes Gracia y obediencia**  
Juntas proveen seguridad y transformación.  
*J. David Newman*
- 11 Martes El poder transformador de la gracia**  
Cara a cara con el agente de cambio mayor del mundo. *Pardon Mwansa*
- 13 Miércoles Los límites de la gracia**  
El propósito de Dios puede ser frustrado.  
*John M. Fowler*
- 16 Jueves La gracia que borra pecados**  
La victoria sobre el acusador de los hermanos está muy cerca. *Bonita Joyner Shields*
- 19 Viernes La gracia y la iglesia**  
¿Qué puede enseñarnos la experiencia de Pedro? *Larry Pitcher*
- 21 Segundo sábado Gracia y fe**  
Aceptarlas y entender su origen implica ser transformados en agentes poderosos de testificación. *Elena G. de White*
- 24 Semana de Oración para los menores**  
¡La gracia es para los niños también!  
*Gloria Lindsey Trotman*
- 34 Mensaje del Presidente**  
Gracia para tiempos difíciles  
*Jan Paulsen*

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor. Fotografía de tapa: Corbis

**Colaboradores especiales en Sudamérica:** Ruy Nagel, Raúl Gómez **Unión Austral** Bruno A. Rasco **Unión Boliviana** Eric Monnier **Unión Chilena** Guido R. Quinteros **Unión Ecuatoriana** Manuel Egas **Unión Paranaense** Melchor Ferreyra **Brasil** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** William Johnsonson, Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

**Revista Adventista.** Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema *offset*, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 4760-2426. Fax (54-11) 4760-0416.

E-Mail: [aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar) / [revista-adventista@com.ar](mailto:revista-adventista@com.ar)



# Maravillosa gracia

Por qué la necesitamos tan desesperadamente. **JAN PAULSEN**

Cuando el Antiguo Testamento habla de la gracia, incluye conceptos tales como los siguientes: un favor inmerecido u obsequio, una acción benévola a favor de otra persona, bondad y amor constantes. En el Nuevo Testamento, la gracia es bondad y misericordia, una manifestación especial de la presencia de Dios, poder o gloria, un don o favor, gratitud, bendición o algo placentero. ¡Qué concepto tan maravilloso! Las Escrituras están repletas de referencias al favor inmerecido y gratuito, y al amor de Dios hacia nosotros.

Pero exploremos un poco más este concepto crucial por medio de una lectura de la carta de Pablo a los Efesios.

## Un atributo de Dios

“Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Efe. 1:2). Pablo comienza y concluye su carta (Efe. 6:24) con el deseo de que sus lectores experimenten la gracia. Es una bendición y una “oración para que sus lectores puedan conocer plenamente el favor gratuito e inmerecido de Dios, que los restaura a la comunión con él y les añade todo lo que necesitan”.<sup>1</sup>

La gracia proviene de Dios, y Pablo continúa hablándonos de la “gloria de su gracia” (Efe. 1:6), y luego añade la expresión “las riquezas de su gracia” (vers. 7). Pero como si eso no fuera suficiente para describir la excelencia de Dios, Pablo intensifica su declaración previa refiriéndose a “las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros” (Efe. 2:7). Así que Pablo emplea términos cada vez más excelsos para alabar la gracia de Dios.

En el Antiguo Testamento, Dios se presenta a Moisés con las palabras: “¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad” (Éxo. 34:6). Los escritores del Antiguo Testamento vez tras vez regresan a esta auto-revelación de Dios y exaltan su gracia. David declara: “Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad” (Sal. 86:15). Joel llama a su pueblo al arrepentimiento y declara: “Ras-

gad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo” (Joel 2:13). Jonás, airado porque Dios había perdonado a Nínive, declara en oración: “Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal” (Jonás 4:2).

Puede ser que Pablo haya recordado el testimonio personal de Dios cuando se refirió a su gracia. En Efesios 1:6, incluso, menciona dos veces el concepto de la gracia: “Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos [en el original dice “nos agració”] en el Amado”. Es importante que entendamos quién es Dios y cómo es él, porque la manera en que percibimos a Dios determina en gran medida la calidad de nuestra relación con él y, por lo tanto, también la calidad de nuestra propia vida.

Nuestro Dios es el Dios de gracia; la gracia es parte de su carácter divino. La gracia significa que Dios torna su “rostro brillante y feliz”,<sup>2</sup> hacia nosotros y nos bendice con dones o favores inmerecidos. Podemos orar por su intervención, pero la gracia no puede ser forzada. Es un beneficio otorgado gratuitamente por parte de un ente superior a un ente inferior, por parte de un ser poderoso a uno débil, y es engendrado por el amor y la misericordia. Por lo tanto, la gracia no sólo es una disposición favorable hacia una persona o grupo, sino también algo que se torna activo. Dios ayuda al pobre, al oprimido, al enfermo de muerte, a aquéllos que sufren; se vuelve hacia aquéllos que tienen necesidades y las satisface, porque nadie más puede suplirlas. Sus acciones abarcan liberación y protección, ayuda y habilitación. Dios se preocupa mucho por las buenas relaciones. Su gracia es su decisión inesperada y amorosa de perdonar nuestras falencias y restaurar las relaciones quebrantadas.

Alguien ha dicho: “Cuando una persona trabaja durante ocho horas al día y recibe un pago adecuado por su tiempo, eso es un sueldo. Cuando una persona compite con un oponente y recibe un trofeo por su desempeño, eso es un premio. Cuando una persona recibe un reconocimiento apropiado por su servicio de muchos años o sus grandes logros, eso es una distinción. Pero cuando una persona no es capaz de ganar un sueldo ni un premio, y no merece una distinción —pero recibe tales dones de todas formas—, ésa es una buena ilustración del favor inmerecido de Dios. Esto es lo que que-





remos expresar cuando hablamos de la gracia de Dios”.

### La necesitamos

En Efesios, Pablo no sólo se maravilla por “las abundantes riquezas de su gracia”; también nos hace saber que la necesitamos de verdad. Después de describir brevemente la nueva condición del cristiano, su redención, su aceptación como hijo y heredero de Dios y su sellamiento con el Espíritu Santo como resultado de la gracia de Dios (ver Efe. 1:3-14), en el capítulo 2 se explaya sobre su condición previa y su salvación subsecuente. Tenemos que saber de dónde venimos; tenemos que saber quiénes somos, a saber, pecadores y personas condenadas a muerte. Nunca debíamos olvidar este hecho, porque si lo perdemos de vista alguna vez dejaremos de apreciar nuestra salvación y de atesorar la bondad y la gracia de Dios.

Ahora leamos el pasaje glorioso de Efesios 2:4-10.

Además de aparecer la palabra “gracia” varias veces en este pasaje, Pablo nos señala que nuestra condición humana conlleva una necesidad desesperante; sin la gracia de Dios estamos muertos espiritualmente. Estamos esclavizados e ineludiblemente atrapados en los lazos del pecado. Necesitamos liberación. Tenemos la necesidad de ser redimidos para llegar a ser nuevamente pro-

piedad exclusiva de nuestro dueño legítimo, nuestro Creador y Señor; necesitamos nueva vida, nada más y nada menos.<sup>3</sup> Pero no hay manera de obtenerla aparte de la gracia de Dios.

En este pasaje, Pablo nos informa acerca de tres cosas.

*En primer lugar*, la salvación se debe enteramente a la gracia. Destaca tres veces el mismo pensamiento: “Por gracia sois salvos” (Efe. 2:5, 8). La segunda vez, Pablo refuerza esta realidad con las palabras “y esto no de vosotros, pues es don de Dios”. Y nuevamente se asegura de que entendamos bien: “No por obras, para que nadie se gloríe” (vers. 9). La salvación es siempre el don gratuito de Dios. Si la salvación pudiera ser ganada o si pudiésemos añadirle algo, la gracia dejaría de ser tal.

Paul Francisco, al referirse a su niñez, escribe que en la iglesia a la que asistía su familia pasaban el platillo de las ofrendas dos veces durante el servicio de la comunión. La segunda ofrenda era recogida justo antes de pasar los emblemas, y se la había establecido para obras de caridad. Cuando cumplió nueve años, su madre le entregó una moneda de diez centavos para dar en la segunda ofrenda. Después de haber depositado su moneda, también quiso participar en la Cena del Señor, pero su madre le dijo:

—Todavía no puedes tomar la comunión.

—¿Por qué no? —respondió—. Ya pagué por ella.

La noción de que podemos pagar por nuestra salvación o de que, al menos, podemos de alguna manera añadirle algo, parece estar grabada en nuestra naturaleza humana. A menudo los seres humanos parecen ser demasiado orgullosos como para admitir que están perdidos, desvalidos y desesperados, y que no pueden contribuir en nada a su redención. A menudo son demasiado orgullosos para aceptar por la fe el don gratuito de Dios. Por mucho que admiramos la gracia de Dios, ésta significa que tenemos que bajarnos de nuestros pedestales, y en humildad reconocer nuestra completa impotencia y dependencia del Señor. Pablo nos dice: La salvación no puede comprarse, es inmerecida. Las buenas obras son una consecuencia de la salvación, no la base de ella (Efe. 2:10).

*En segundo lugar*, Pablo presenta la salvación como un hecho consumado. Por medio de la gracia de Dios ya somos salvos (vers. 5, 8). Tenemos redención, el perdón de pecados (Efe. 1:7). Hemos sido resucitados y sentados en lugares celestiales (Efe. 2:6).

*En tercer lugar*, también hay una dimensión futura. Lo que Dios ha hecho por los creyentes y lo que es una realidad presente será conocido plenamente sólo en el tiempo venidero. Aunque ya somos salvos, la salvación final todavía nos aguarda, cuando no sólo seremos librados del poder del pecado sino también de su presencia. Hacia esa consumación final nos proyectamos.



Más adelante en Efesios, detectamos que la gracia de Dios no se limita a nuestra salvación. En el capítulo 3, Pablo habla sobre la gracia de Dios, quien le ha asignado a él una tarea y un ministerio especiales (vers. 2, 7). Añade: “A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo” (vers. 8). La gracia de Dios lo ha hecho lo que es, una nueva persona en Cristo (1 Cor. 15:10).

¡Pero no se equivoque! La gracia de Dios llamó no sólo a Pablo a un ministerio específico, sino también a todos nosotros: “Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo” (Efe. 4:7). Seguidamente, enumera una serie de dones espirituales. Por medio de la gracia de Dios, cada creyente individual ha recibido por lo menos un don espiritual, inmerecido, sin motivos para la vanagloria. Estos dones fueron otorgados para edificar el cuerpo de Cristo, la iglesia, para ayudarla a crecer espiritual y numéricamente, y para fomentar su unidad (vers. 12-16).

¿Necesitamos la gracia? Por supuesto que sí; la necesitamos para nuestra salvación. La necesitamos para nuestra vida diaria. La necesitamos para nuestro ministerio. La gracia es el favor inmerecido de Dios que nos otorga todo lo que necesitamos para vivir la vida cristiana y servir a los demás.<sup>4</sup> Eso es lo que compartimos.

Elena de White resume la gracia de una manera magistral: “Dios ama a los ángeles que no pecaron, que están a su servicio y obedecen sus mandatos; pero no les concede gracia: nunca la han necesitado, porque nunca pecaron. La gracia es un don otorgado a los indignos seres humanos. No la buscamos; fue enviada para que nos buscara. Dios se complace en extender su gracia a todos los que tenemos hambre y sed de ella, no porque la merezcamos, sino porque somos indignos. Nuestra necesidad es el requisito que nos da la certidumbre de que vamos a recibir el don”.<sup>5</sup>

## Revelada a nosotros en Cristo

Hasta ahora hemos estudiado la gracia de Dios y nuestra necesidad de ella. Pero falta la parte más esencial: la gracia de Dios nos es revelada en Jesucristo. Sin Jesús no se nos ofrecería ni podría ofrecérsenos la salvación como un don inmerecido. Por lo tanto, desde el mismo comienzo, cuando Pablo se dirige a los cristianos de Éfeso y les desea gracia y paz, inmediatamente presenta no sólo a Dios el Padre, sino también al “Señor Jesucristo”. Cuando en Efesios 1:6 Pablo alaba la gloria de la gracia de Dios, se apresura a añadir: que nos ha hecho aceptos “en el Amado”. El Amado no puede ser otro que Jesús, nuestro Señor. La gracia de Dios nos es conferida en Jesús y solamente en él. Un versículo más adelante se nos asegura que “tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Efe. 1:7). ¿Cómo? “En él”, Jesucristo nuestro Señor, y “por su sangre”. La salvación por la gracia depende de Jesús. Él derramó su sangre voluntariamente para que fuéramos libres, un don inmerecido. Estábamos muertos en el pecado. Pero él nos salvó. Eso es gracia.

Jesús pagó el precio de nuestras transgresiones de la ley de Dios. Él cargó sobre sí mismo nuestra injusticia, de manera que nosotros pudiéramos disfrutar su justicia. Por lo tanto, Dios “nos dio vida juntamente con Cristo [...] y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús” (Efe. 2:5, 6). Pablo indica que el propósito de Dios para la iglesia trasciende la salvación y la re-creación; incluso trasciende su unidad y la proclamación del Evangelio al mundo. La iglesia ha de ser una

demostración del amor de Dios y la gracia en Cristo para toda la creación (Efe. 2:7). Note nuevamente la frase, “en Cristo”.

La Iglesia Adventista ha escogido destacar ciertos valores fundamentales; en esencia, la calidad de vida, el crecimiento y la unidad. Todos éstos se encuentran en la carta de Pablo a los Efesios. Todos se relacionan con la gracia de Dios y dependen de nuestro Señor Jesucristo. Por él somos salvos por gracia y disfrutamos de una nueva calidad de vida. Por él recibimos dones, ministerios y todo lo que necesitamos para crecer como individuos y como iglesia, para proclamar el evangelio eterno del amor de Dios hacia la humanidad, y mantener y fomentar la unidad de su iglesia remanente.

La gracia es un atributo maravilloso de Dios; la necesitamos desesperadamente. Nos es ofrecida en Jesucristo, nuestro Señor. Aceptemos el don de la gracia y acerquémonos confiadamente al trono de la gracia por medio de Jesús, nuestro Salvador y Sumo Sacerdote. “La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable” (Efe. 6:24). □

### Referencias

- <sup>1</sup> F. Foulkes, *Efesios* (Eerdmans), p. 53.
- <sup>2</sup> J. S. Kselman, “Grace (OT)”, en *The Anchor Bible Dictionary* (Doubleday), t. 2, p. 1.085.
- <sup>3</sup> Ver Foulkes, pp. 80, 81.
- <sup>4</sup> *Ibid.*, p. 98.
- <sup>5</sup> Elena G. de White, *Testimonios para los ministros*, p. 519.

JAN PAULSEN es el presidente de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR

1. No pocos cristianos perciben el Antiguo Testamento como un documento legalista, un libro de leyes. ¿Cómo destruye el autor este mito?
2. ¿Por qué se explaya tanto el apóstol Pablo sobre la gracia? ¿Nota usted alguna relación con el recorrido espiritual del apóstol?
3. Parecería que todos deberían recibir gustosamente la gracia. ¿Por qué resulta un concepto tan difícil de aceptar? ¿Qué ha sucedido con usted personalmente?



# Abundancia de gracia

*Nada es demasiado difícil para Dios, ni escapa al alcance de su gracia.* **WESLEY TORRES**

**G**racia es el vocablo español traducido del latín *gratia*, que a su vez proviene del griego *járis*, que significa “favor inmerecido”. El amor es el hermano gemelo de la gracia (Juan 3:16; Efe. 2:8). Cristo es la personificación de la gracia de Dios y, por eso, su muerte para salvar a la humanidad es el acto máximo de amor. Jesús vino a manifestar la gracia y el amor, a rescatar a la humanidad de la condenación y de la esclavitud del pecado.

## Sin gracia

Debido al pecado, todos estamos sin esperanza y somos merecedores de la muerte. Pero gracias a Cristo podemos experimentar la abundancia de la gracia, lo que resulta en salvación y vida. La comunicación de gracia y amor en Cristo excede y anula la culpa y la condenación causadas por el pecado de Adán y Eva; por encima de todo, se nos asegura que “cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia” (Rom. 5:20).

Ésta es una solución maravillosa al problema del pecado: Cristo brinda gratuitamente su gracia abundante a todos los que desean ser cubiertos por su justicia y su misericordia.

La gracia debe ser aceptada. Durante la gestión del presidente norteamericano Andrew Jackson, George Wilson, un empleado del correo, hurtó una remesa federal de un tren y asesinó a un guardia. El tribunal condenó a Wilson y lo sentenció a la horca. Debido a la opinión pública contraria a la pena de muerte, fue creciendo un movimiento popular a favor de obtener un perdón presidencial para Wilson (era su primer delito).

Finalmente, el presidente Jackson intervino con un perdón; sorprendentemente, Wilson lo rechazó. Se le pidió a la Corte Suprema que determinara si una persona podía rechazar un perdón presidencial. John Marshall, el juez superior, emitió la decisión del tribunal: “Un perdón es un documento cuyo único valor debe ser determinado por el que lo recibe. No tiene valor aparte de aquél que le otorga quien lo recibe. George Wilson se negó a aceptar el perdón. No podemos concebir por qué haría tal cosa, pero así lo ha hecho. Por lo tanto, George Wilson debe morir”.

Wilson fue ahorcado. El perdón, según la Corte Suprema, no sólo debe ser ofrecido, sino también debe ser aceptado. Sucede lo mismo con la gracia de Dios: él nos la ofrece, pero sólo podremos experimentarla si la aceptamos.

Para obtener el don de la gracia únicamente tenemos que reclamar las promesas de Dios (2 Cor. 8:9; Efe. 2:5-7), orar por su gracia (Juan 14:13, 14) y permitir que el Espíritu San-

to hable a nuestros corazones, despertándonos a la realidad de nuestra necesidad (Efe. 1:12, 13; Sal. 51:1).

La gracia abundante de Dios tiene tres dimensiones: el pasado, el presente y el futuro. Cuando aceptamos su gracia, somos hechos nuevos y nuestro pasado queda enterrado en Cristo. En nuestra jornada espiritual con el Señor, nuestras vidas transformadas son la evidencia de su gracia abundante que actúa en nosotros. Incluso si pecamos, su gracia está, y siempre estará, disponible para perdonarnos si confesamos nuestros pecados y nos arrepentimos de ellos.

## La gracia preserva la vida

La presencia del pecado en el corazón humano trajo competencia, divisiones, discriminación y diferencias entre las criaturas de Dios. Por medio de su cuidado de la naturaleza la gracia de Dios controla la vida sobre la tierra, porque la naturaleza también sufre las consecuencias del pecado (Rom. 8:20-22). Las promesas maravillosas de Dios incluyen la redención de la naturaleza de los efectos del pecado, cuando éste sea finalmente destruido (Isa. 35:1, 2, 7; 55:13).

La naturaleza ilustra la gracia de Dios; puede percibirse fácilmente la gracia de Dios en la manera en que él sustenta la vida sobre la tierra. El sol y la lluvia sostienen la vida sobre el planeta y hacen que la tierra produzca alimentos. Las estaciones vienen y van, y benefician a los seres humanos y a la naturaleza misma.

Todo en el universo testimonia de un Creador y Sustentador, a pesar de la intrusión del pecado y de sus consecuencias.

El equilibrio ecológico de la naturaleza ha sido perturbado en algunas partes del mundo, generalmente debido a la ignorancia, una visión limitada o a ambiciones económicas (muchas veces en aras del desarrollo y el progreso), sin considerar



CorelStock



las consecuencias a largo plazo.

A pesar de la destrucción impuesta sobre nuestro planeta, podemos ver evidencias de la obra maravillosa de Dios: las hermosas praderas de Alberta, Canadá; los grandes bancos de coral de Australia; los fiordos noruegos; el extraordinario, misterioso y primitivo despliegue de la naturaleza en el África; la magnitud de las selvas tropicales del Amazonas; la innumerable variedad de aves sostenida diariamente por la mano amante de Dios; tipos inimaginables de animales peculiares de cada región de nuestro planeta; un sinnúmero de árboles con sus frutas. ¿Habrá razón para creer que cualesquiera de estas cosas deben su origen a la casualidad?

La evidencia sugiere un Creador y Sustentador de la vida.

Aquéllos que hemos experimentado la gracia abundante de Dios tenemos la responsabilidad de hacer nuestra parte para preservar la naturaleza. La gracia de Dios protege y mejora la vida sobre nuestro planeta; y nosotros, como sus testigos, somos llamados a proclamarlo.

### **La gracia de Dios se ofrece a todos**

La gracia de Dios se ofrece gratuitamente a todos, sin importar las diferencias étnicas, raciales, sociales, de género, nacionales o tribales; todas estas clasificaciones son humanas.

Cristo vino a destruir todas las barreras o divisiones que separan a sus hijos de Dios o de otros seres humanos. Él vino a reconectar a la humanidad con Dios y establecer un nuevo orden en el que las personas viven en paz y armonía cuando escogen ser transformadas por su gracia.

Dios no hace distinción entre nosotros en su trato, porque él nos acepta tal como somos. “No hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos” (Col. 3:11). Eso significa que no hay hombre o mujer, judíos o gentiles (o palestinos), zulus o xosa, serbios o croatas, hutus o tutsis, blancos o aborígenes, negros o blancos. Todos somos uno ante Dios (Gál. 3:28).

La Biblia está llena de promesas que

nos aseguran que la gracia de Dios proporciona salvación, esperanza y vida, si simplemente acudimos a él. No hay límites a lo que la gracia puede hacer para transformarnos.

Cuando experimentamos la superabundancia de la gracia en nuestra vida, la consecuencia natural es la transformación de nuestro carácter. Esto, a su vez, nos conduce a nuestra aceptación de los demás y al deseo de vivir juntos como hijos de Dios. La gracia de Dios cambiará todas las intrigas, los prejuicios y la discriminación, tan arraigados en nuestra naturaleza pecaminosa. Ésta es la evidencia práctica y visible de la gracia superabundante de Dios ante nuestra sociedad. El mundo no la puede entender, pero quedará maravillado ante ella.

El plan original de Dios involucraba la comunicación cara a cara con sus seres creados en un ambiente en el que podrían disfrutar su compañía eternamente. Esto fue momentáneamente imposibilitado por la intrusión del pecado.

La Biblia emplea el símbolo de los ángeles (mensajeros), comisionados con la tarea de proclamar el plan de salvación a toda nación, tribu, lengua y pueblo (Apoc. 14:6, 7). La verdad encerrada aquí es clara: Dios invita a cada persona a ser parte de su reino, sin importar su trasfondo étnico, racial, social, nacional, tribal o su género.

### **Una gracia práctica**

La gracia de Dios es nuestro regalo. Las condiciones para recibir la gracia de Dios son el reconocimiento de nuestra necesidad y la disposición a rendirnos completamente a él, para ser cambiados y renovados por su gracia.

Cuando pienso en la gracia de Dios manifestada a través de las acciones humanas, recuerdo lo que me ocurrió cuando tenía apenas ocho años de edad.

El gerente del banco del cual mis padres eran clientes fue invitado a comer en nuestra casa. Mi madre hacía preparativos para esa ocasión especial, y yo la veía correr de un lugar a otro para tener todo listo. Yo quería ayudar, así que le preguntaba vez tras vez y le rogaba que me dejara hacer algo más que lavar cacerolas.

Cuando ya eran cerca de las 17, vi a mi madre bajar de la alacena nuestra mejor y más hermosa vajilla. Pedí y pedí, y finalmente me permitió colocar aquellos delicados platos sobre la mesa. Como deseaba demostrar mi destreza, tomé tres platos a la vez. Paso a paso, muy lentamente, caminé hacia el comedor.

Entonces tropecé, y los platos se deslizaron de mis manos y se hicieron añicos en el suelo. No pude ni siquiera mirar a mi madre. Comencé a llorar y me dieron deseos de desaparecer del lugar.

Estando yo en ese estado de angustia, mi madre se me acercó suavemente, me rodeó con sus brazos y, mirando mis ojos llorosos, me dijo: “Todavía quedan tres platos por poner sobre la mesa. Por favor, permíteme ayudarte para que pruebes de nuevo”.

Así fue como comprendí la abundante gracia de Dios, que obra en favor de usted y de mí. □

WESLEY TORRES, brasileño de nacimiento, ha trabajado como pastor en el Brasil, los Estados Unidos, Sudáfrica y Australia.

### **PREGUNTAS PARA COMPARTIR**

1. Dé un ejemplo de la semana pasada de cuando usted experimentó un “favor inmerecido” de parte de alguien; o de cuando usted lo extendió a otra persona.
2. ¿Por qué es tan difícil aceptar el concepto de la gracia? ¿Qué facilitaría su comprensión?
3. Enumere tres razones por las que es más importante que nunca, en la historia, que tengamos una comprensión apropiada de la gracia.



# Gracia y obediencia

*Juntas proveen seguridad y transformación.* **J. DAVID NEWMAN**



**B**oris Kornfeld era un médico judío que había caído víctima de las purgas de Stalin. No conocemos su “delito”, sólo el hecho de que fue sentenciado a un campo de concentración para elementos subversivos en Ekibastuz.<sup>1</sup>

El Dr. Kornfeld era un comunista ardiente, ateo y judío por cultura, no por convicciones. Debido a que era médico, vivía un poco mejor que otros prisioneros; los encargados de la prisión necesitaban médicos que cuidaran de los prisioneros, que morían constantemente bajo las condiciones primitivas e inhumanas de su cautiverio.

Mientras permanecía en el campo de concentración, Boris comenzó a reexaminar sus creencias comunistas. Uno de sus pacientes era un cristiano que le hablaba de la gracia transformadora de Jesucristo. Así comenzó a luchar con la idea de entregar su vida a Dios.

Cierto día, cuando se esforzaba por salvar la vida de un guardia que había sido apuñalado, se sintió tentado a suturar

mal la arteria cortada, de tal manera que se abriera poco después de la cirugía. El guardia moriría, y nadie lo culparía a él. Mientras sus manos hacían una pausa en el proceso de suturar la herida, de pronto se sintió abrumado por los sentimientos de violencia y odio que albergaba en su propio corazón hacia el guardia y todos los que eran como él. Detestaba a sus carceleros. Gustosamente los habría matado a todos. Entonces, advirtió que él estaba siendo atrapado por la misma maldad que detestaba.

Comenzó a efectuar correctamente la sutura y, al hacerlo, se encontró repitiendo las palabras que había escuchado de su compañero de prisión. “Perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden”. Éstas eran palabras extrañas para un judío. Pero él continuó orando el Padre-nuestro, y luego recordó otros pasajes sobre el amor de Dios y su perdón.

Un día descubrió a un asistente de enfermería que hurtaba



algunos alimentos destinados únicamente a los pacientes. Los asistentes eran prisioneros que habían traicionado a otros. Los jefes de la prisión los utilizaban para mantener el orden, y se hacían los desentendidos cuando abusaban de otros prisioneros. Boris Kornfeld informó esta infracción al comandante de la prisión.

El comandante colocó al asistente en reclusión durante tres días. Boris sabía que su vida correría peligro cuando éste saliera. Pero, poco a poco, encontró que no sentía miedo. Una paz extraordinaria había inundado su corazón. Ahora quería compartir su nueva fe.

Una tarde examinó a un prisionero que había sido operado de cáncer intestinal. Los ojos de este hombre estaban llenos de pesar, y su rostro revelaba años de miseria. Boris se sintió misteriosamente atraído hacia él.

Boris compartió lo que le había sucedido, de cómo Dios había transformado su vida. El paciente, por momentos lúcido y por momentos inconsciente, no lo captó todo; pero escuchó lo suficiente como para saber que este hombre, este médico, era diferente.

A la mañana siguiente, el joven paciente se despertó con el ruido de pisadas que corrían y una gran conmoción: esa misma noche alguien había golpeado a Boris Kornfeld hasta causarle la muerte. Pero su testimonio no murió. El paciente ponderó el testimonio del doctor y se hizo cristiano. Sobrevivió al campo de concentración y salió para contarle al mundo lo ocurrido. Su nombre era Alexander Solzhenitsyn. Adquirió su mayor renombre por su poderosa revelación de las condiciones vividas bajo el régimen Stalinista en su libro *El archipiélago de Gulag*.

Aunque el Dr. Kornfeld no vivió muchos años, siguió las huellas del apóstol Pablo, quien también fue transformado por la gracia, de perseguidor de los cristianos a creyente en Jesucristo.

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Cor. 3:18).

Piense por unos instantes en su mayor necesidad emocional y relacional. El clamor de la humanidad, el clamor de cada individuo, es el de ser aceptados por lo que somos. Queremos ser amados, valorados y aceptados tal como somos.

Cuando Adán y Eva comieron la fruta prohibida sabían que habían desobedecido. Temían que Dios dejara de aceptarlos en su nueva condición. Así que, cuando Dios vino a buscarlos, se escondieron. Hemos estado escondidos desde entonces; tememos que Dios no nos ame.

Se nos hace difícil confesar nuestros pecados, nuestros problemas y nuestras dificultades, porque tememos que otros miembros de la iglesia nos menosprecien. Tememos al rechazo tal como lo hicieron Adán y Eva. Sin embargo, necesitamos unos de otros para crecer en Jesús.

¿Cómo encontramos el poder, el valor, para vencer nuestro temor? ¿Cómo podemos ser transformados para llegar a ser como Jesús y conquistar el pecado que hay en nuestra vida? Sólo por medio de la comprensión de la gracia que transformó la vida de Boris Kornfeld.

### ¿Qué es la gracia?

La gracia comienza con una aceptación: “Por tanto, recibí los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios” (Rom. 15:7). ¿Qué es lo que tuvimos que hacer para que Cristo nos aceptara? ¡Nada! Pablo nos dice: “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Rom. 5:8). Cristo no espera hasta que seamos buenos para aceptarnos. La Biblia es clara cuando asegura que nadie es lo suficientemente bueno (ver Romanos 3:10-12, 23).

Si nadie es lo suficientemente bueno y no hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame, ¿cómo, entonces, somos salvos? “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hech. 16:31).

Crear en Jesús significa que usted ha llegado al punto en que reconoce su impotencia y que no hay nada que pueda hacer para llegar al cielo. Usted advierte

que es culpable y que merece la muerte. Se siente arrepentido de su vida de pecado, así que coloca toda su confianza en Jesús. Acepta como suya la vida perfecta de Jesús, y deja de depender de sí mismo, para depender de él.

Cuando Dios le concede su gracia, su perdón, no espera que usted siga la misma vida que tenía antes. Al someterse a él, permite que el Espíritu Santo entre en su vida. Éste lo transforma a usted de manera que ahora desea hacer cosas buenas. Usted desea seguir los mandamientos de Cristo porque lo ama (Juan 14:15). Por eso es que el apóstol Pablo dijo que Dios lo había comisionado para proclamar la “obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre” (Rom. 1:5).

Boris Kornfeld sabía que si se hacía cristiano cambiaría y que su conducta cambiaría. Cuando usted acepta a Cristo, su vida cambia. Dios siempre lo acepta a usted *tal como usted es*, pero nunca lo deja *en el mismo lugar*. Cuando usted acepta su generoso don de la salvación, él coloca todos los recursos del cielo a su disposición, de manera que usted pueda crecer para parecerse más a Jesús.

¿Cómo luce una persona que está desarrollándose a la semejanza de Jesús? El solo hecho de que una persona haya aceptado el sábado, o cambiado la manera de vestir o devuelva el diezmo a Dios no la hace cristiana. Una persona puede hacer todas estas cosas sin rendirse al señorío de Jesús. Jesús desea algo más profundo.

### Regresar a lo esencial

En la última cena, justo antes de morir, Jesús explicó cómo habrían de saber las personas quiénes eran sus seguidores. Dijo que todos los conocerían por la manera en que se amarían los unos a los otros (Juan 13:35).

Elena de White continuó lo dicho por Jesús cuando destacó cómo debería vivir el pueblo de Dios en estos últimos días: “Aquellos que esperan la venida del Esposo han de decir al pueblo: ‘¡Veis aquí el Dios vuestro!’ Los últimos rayos

Sigue en la página 18.



# El poder transformador de la gracia

Cara a cara con el agente de cambio mayor del mundo. **PARDON MWANSA**

**E**n el pueblecito donde vivía, tanto los niños como los adultos conocían a Wilfredo como un hombre blasfemo, belicoso, a quien nadie se atrevía a contrariar. No pasaba un día sin que insultara u ofendiera a alguien. Su mal genio hacía que abofeteara a sus hijos si se portaban mal y que peleara con desconocidos en la taberna si decían o hacían algo que él desaprobaba.

En cierta ocasión hubo una campaña evangelizadora en el pueblo, y Wilfredo, aunque estaba ebrio, asistió, aunque incluso en el salón de reuniones decía palabrotas. Al final del mensaje, el pastor habló con él y prosiguió con una visita a la casa de Wilfredo al día siguiente. En los días que siguieron, Wilfredo asistió a las reuniones que se realizaban en la iglesia y se convirtió en un creyente.

Las personas no podían creer el cambio que ocurrió en él. Dejó de decir malas palabras y blasfemar. Un día, su propia esposa le dijo: “Si hay algo que esta iglesia ha hecho por ti, es que te ha quitado las malas palabras”, a lo cual Wilfredo respondió: “Querida, no es la iglesia, sino la gracia transformadora de Dios lo que ha cambiado mi vida. Jesús me ha quitado mi viejo yo y me ha dado un nuevo yo”.

Recuerdo las palabras del apóstol: “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras” (Tito 2:11-14).

## La salvación y la santificación van juntas

La obra de la gracia no es sólo haber recibido el perdón por nuestros pecados, sino también incluye la santificación. Santificar es hacer santo, purificar, consagrar; la santificación



es la obra de Dios que purifica a un creyente y le otorga una vida limpia y santa. La misma gracia que trae la salvación santifica nuestra naturaleza, nos convierte en un pueblo peculiar, ansioso por hacer la voluntad de Dios mientras esperamos la aparición de nuestro Señor Jesucristo. Eso es lo que Pablo nos dice en Tito 2:11-14.

Cuando un pecador responde al amor de Jesús y lo acepta como su Salvador personal, Jesús lo admite tal como es, o sea, sucio (Rom. 5:8). Lo perdona, lo viste con el manto de su justicia y lo presenta ante Dios como hijo de Dios (Efe. 1:7). Estamos en la presencia de Dios, y él nos acepta mediante la sangre y la justicia de Jesús, y nos ofrece vida eterna (Juan 3:16). Recibimos el Espíritu Santo como una pre-

sencia constante para ayudarnos a vivir como hijos de la luz, preparándonos para el cielo y para la eternidad (Gál. 4:6).

## La gracia y el nuevo nacimiento

La Escritura ilustra la vida del creyente como un nuevo nacimiento. Ésta es la verdad que Jesús enseñó a Nicodemo cuando dijo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3).

El nacimiento de cualquier cosa implica un nuevo comienzo. Las palabras griegas traducidas “nacer de nuevo”, en este pasaje, significan nacer de arriba, ser concebido de lo alto; esto implica que el nacimiento cristiano es un nuevo comienzo. Por lo tanto, no se edifica sobre el antiguo yo. Elena de White observa: “La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino una transformación de la naturaleza. Se produce una muerte al yo y al pecado, y una vida enteramente nueva”.<sup>1</sup>

Este nuevo nacimiento viene de Dios. No existe otra manera de dar nacimiento a cosas celestiales. “Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo”.<sup>2</sup> No debemos pensar en reparar el edificio viejo, sino en comenzar desde el fundamento. Esto exige una naturaleza radicalmente nueva, una naturaleza que viene con principios



y afectos divinos.

*El nuevo nacimiento del que se habla en este pasaje es una experiencia real.* Un nuevo nacimiento en el Espíritu es real. La Biblia lo declara en 2 Corintios 5:17: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”.

*El nuevo nacimiento es un milagro, y no siempre puede explicarse.* Jesús le dijo a Nicodemo que nadie puede explicar cómo sopla el viento, pero podemos ver los resultados. Así sucede con este nuevo nacimiento: no podemos explicar enteramente cómo sucede, pero observamos los resultados.

### **La santificación, un crecimiento en la gracia**

Mientras predicaba en un retiro espiritual en 1982, los diáconos me pasaron una nota escrita por uno de los asistentes. Yo justamente había predicado sobre la parábola del sembrador; en mi interpretación del relato exhorté a la congregación a que no fueran como las semillas que cayeron entre las espinas y fueron ahogadas por “el afán de este siglo y el engaño de las riquezas” (Mat. 13:22). Una dama que escuchaba fue tocada por el Espíritu y me escribió la nota que me había entregado un diácono.

Decía: “Pastor, yo amo al Señor, pero no siempre lo obedezco. Muchas veces le he prometido a Dios que viviré para él, especialmente después de escuchar mensajes que me fortalecen, pero pocos días más tarde me encuentro haciendo las mismas cosas que sé que no debo hacer. Pastor, ¿es normal mi experiencia? ¿Cuándo dejaré de pecar? ¿Cómo puedo obedecer a Dios en todo momento? ¿Cómo puedo llegar a tener una relación con él en la que lo obedezca totalmente? Por favor, ayúdeme”.

Las palabras del apóstol Pablo podrían ayudarnos a encontrar respuestas a las preguntas de esta dama. Pablo escribió: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago:

olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Fil. 2:12-14).

Hay dos cosas bien claras:

1. Pablo no aseguró que era perfecto ni que había dejado de pecar, sino que declara que deseaba seguir en su vida una trayectoria rumbo al cielo.

2. Cuando pecamos, se nos invita a “confesar nuestros pecados”, y Dios es “fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). Cristo Jesús es nuestra esperanza en la lucha contra nuestra naturaleza pecaminosa. Él nos dará la victoria. Ésta fue la conclusión de Pablo (ver Rom. 7:14-23). La presencia de Jesús, por medio de la morada interior del Espíritu Santo, es nuestra única esperanza de victoria sobre el pecado.

### **La gracia y la victoria sobre el pecado**

La pregunta que requiere la mayor atención es ésta: “¿Cómo puedo desarrollar una relación con Dios en la que viva una vida de lealtad a su voluntad?”

Jesús proveyó la respuesta: “Permaneced en mí —dijo—, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:4, 5).

La relación que existe entre una vid y sus ramas es clave para la fructificación; y el fruto al que nos referimos aquí es el carácter de lealtad hacia

Dios, un carácter similar al divino. Éste es el fruto del Espíritu. Pablo identificó el fruto del Espíritu como “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gál. 5:22, 23).

La Biblia enseña que la gracia viene de Dios, plena y libre. En esta experiencia de salvación, Dios nos brinda el Espíritu Santo, quien al obrar en nosotros, nos purifica y nos permite llevar fruto.

La obra de esta gracia transformadora continuará en nosotros mientras vivamos. Por medio de la gracia continuamos asemejándonos cada vez más a Jesús.

Los grandes santos cuyas vidas se encuentran registradas en las Escrituras nunca aseguraron que habían llegado a ser personas sin pecado; pero sí proclamaron y predicaron que en Cristo hay victoria sobre el pecado. Pablo declara: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús” (Fil. 3:12).

Podemos obtener la victoria sobre el pecado, pero esto únicamente puede lograrse en Jesucristo, nuestro Señor. Y debido a esto, la oración diaria de cada hijo de Dios será: “Señor, súpleme hoy la gracia, la gracia que necesito para vivir una vida victoriosa y caminar fielmente contigo”. □

#### **Referencias**

<sup>1</sup> Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 143.

<sup>2</sup> *Ibid.*

PARDON MWANSA es presidente de la División del África Centro-Oriental, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

### **PREGUNTAS PARA COMPARTIR**

1. ¿Cuál entiende usted que es el papel de la gracia en el proceso de la santificación? ¿Es esa función diferente de la ejercida por la gracia cuando fuimos primeramente salvados?
2. ¿Cuál es el testimonio más poderoso de que hemos sido salvados por el poder de Cristo? ¿Cómo ilustra el autor tal cosa?
3. ¿Qué esperanza nos queda cuando fracasamos?



# Los límites de la gracia

*El propósito de Dios puede ser frustrado.* **JOHN M. FOWLER**



Cuando hablamos de la gracia divina, no nos referimos a la bondad humana ni a una noble inclinación humanista de la mente. Nos referimos a la base sobre la cual Dios nos redime del pecado. Como pecadores, merecemos la muerte; Dios ofrece la vida. Nosotros estamos separados; él ofrece reconciliación. Estamos bajo juicio; él provee libertad. Somos hijos pródigos en tierra de cerdos; él nos trae de vuelta al hogar. Todo, gratuitamente.

Las obras humanas, por buenas y nobles que sean, no guardan relación alguna con el perdón divino. Para el apóstol Pablo, en cuanto se trate de la salvación, la gracia y las obras se excluyen mutuamente. La salvación es por gracia por medio de la fe solamente; no existe tal cosa como la gracia divina sumada a una participación humana. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efe. 2:8, 9).

La Biblia describe la gracia salvadora de Dios como:

\* El medio por el cual, “justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna” (Tito 3:7).

\* El don gratuito de Dios, “siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre” (Rom. 3:24, 25).

\* “Superabundante” (2 Cor. 9:14).

\* “Riquezas [...] que hizo sobreabundar para con nosotros”, de manera que tuviésemos “redención por su sangre, el perdón de pecados” (Efe. 1:7, 8).

\* El instrumento a través del cual Dios nos ha salvado de la muerte por la resurrección (Efe. 2:5).

\* Aquéllo que nos da “consolación eterna” (2 Tes. 2:16).

\* Abundante y gratuita (Rom. 5:17).

Advertimos que las enseñanzas de la Biblia son sencillas, claras y simples. No hay pecado que sea demasiado grande como para no ser perdonado; ninguna persona ha ido tan le-



jos que no pueda ser traída de vuelta al hogar por la gracia de Dios, cuando esa persona se acerca a Dios con un sometimiento y una fe absolutos. “Al que a mí viene, no le echo fuera” (Juan 6:37), es la promesa y provisión de parte de Dios.

La gracia de Dios es maravillosa, ilimitada, abundante y siempre reconfortante; no obstante, la lectura de hoy lleva el título inusual de “Los límites de la gracia”. La clave para entender la diferencia entre lo ilimitado y los límites respecto de la gracia de Dios debe encontrarse en el proceso bíblico de la salvación. El límite de la gracia divina puede verse de cuatro maneras: (1) El amor de Dios y la libertad humana; (2) la futilidad de la justificación por las obras; (3) la vida sin frutos; y (4) la posibilidad de caer de la gracia.

### **El amor de Dios y la libertad humana**

La redención tiene su fuente, sus medios, su consumación, en el amor de Dios manifestado en Jesucristo. Ése es el fundamento sobre el cual se edifica y se proclama todo el Evangelio. Quienes creen en Jesús son salvados, y los que no creen son condenados. “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree [...] Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá” (Rom. 1:16, 17).

Pero el mismo hecho de que la salvación esté entrelazada con el amor de Dios muestra que la primera limitación de la gracia de Dios es nuestra respuesta humana a esa gracia. “Dios es amor” (1 Juan 4:8), y el amor no puede producir lealtad recurriendo a la fuerza. Todo lo que Dios hace, su plan de creación, providencia, redención, relación, restauración y juicio, tiene su origen en el amor. Mientras que el Señor no “echa fuera” a ningún pecador que se acerque a él, tampoco obliga a nadie a que venga a él en contra de su voluntad.

La libertad de elección juega un papel esencial en la salvación. Si la salvación se alcanzara mediante una lealtad

*La gracia de Dios no se ha dispuesto para redimirnos de un tipo de vacío para colarnos en otro. Por haber llegado a formar parte de la familia de Dios, llevamos los frutos del amor de Dios, mediante el poder de su gracia.*

obligada a Dios, no sería un acto de un Dios de amor, sino la medida desesperada de un supertirano: algo totalmente ajeno al carácter mismo de Dios. Así es que la gracia abundante, gratuita y omnipotente de Dios, no puede salvar a un pecador que no esté dispuesto a venir a él y aceptar por la fe la redención que Dios le ha provisto en Jesús. Nuestra libertad de elección puede, efectivamente, limitar la obra de la gracia.

### **Justificación por las obras**

Otra limitación a la acción de la gracia de Dios proviene del orgullo humano, que piensa que podemos salvarnos a nosotros mismos gracias a nuestras obras. La doctrina de la justificación por las obras es tan antigua como el pecado mismo. “El principio de que el hombre puede salvarse por sus obras [...] es [el] fundamento de toda religión pagana”,<sup>1</sup> escribió Elena de White.

La historia de tratar de alcanzar la salvación por medio de las obras se repite incluso hoy. Ha tomado muchas formas: la filantropía, la ética y el estilo de vida, el humanismo y la rectitud moral, la justicia social y el evangelio social, la meditación universal e, incluso, la obediencia formalista a los Diez Mandamientos.

Otro término que se aplica a tal presión es el legalismo. El apóstol Pablo acusó a los creyentes gálatas de haberse alejado demasiado pronto “del

que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro” (Gál. 1:6).

Los gálatas, quienes aceptaron a Cristo y entraron, por la fe en él, en una experiencia de salvación (Gál. 3:1, 2), ahora corrían el serio peligro de perder tal experiencia porque estaban atribuyendo su salvación a sus obras. El apóstol preguntó: “¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?” (vers. 2).

Pablo fue muy firme: “Sabido que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado” (Gál. 2:16). Elena de White escribió que el manto de la justicia de Cristo, “tejido en el telar del cielo, no tiene un solo hilo de invención humana”.<sup>2</sup>

Personas buenas y honradas que aceptan la salvación por la fe en el Salvador crucificado pueden volverse a otro “evangelio”, el “evangelio” de las obras. Pero el legalismo nunca podría constituirse en las buenas nuevas de salvación. Es, más bien, las tristes nuevas de añadir más peso a la carga que el pecador lleva sobre sí.

El antídoto para la herejía de los gálatas se encuentra en mantener ante el cristiano la finalidad de la cruz. Incluso si “nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gál. 1:8). Cualquier limitación a ese acto divino coloca una limitación sobre la gracia.

### **Vida sin frutos**

Una tercera limitación a la obra de gracia es la aseveración de que la gracia de Dios nos libera de las demandas de la obediencia. La gracia nos libera del pecado, pero no quita de nosotros la obligación de obedecer la ley. Pablo preguntó: “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? [...]”



Porque somos sepultados juntamente con él [Cristo] para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Rom. 6:1-4).

Somos salvos por gracia por medio de la fe, y la libertad resultante no tiene el propósito de que vivamos como bien nos parezca, sino que vivamos en armonía con la voluntad de Dios, como se ha revelado en su ley. La salvación viene por la fe, pero debe conducir a la obediencia, que es la respuesta natural a la liberación del pecado por medio de la gracia de Dios.

Considere las declaraciones y la esperanza de Jesús, registradas en Juan 14 y 15. De la misma manera que la relación de Jesús con el Padre estuvo precedida por su obediencia al Padre, así también la relación de los discípulos con Jesús precede a su obediencia a él. “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15).

Observe la esperanza que Jesús tiene para sus discípulos. “Permaneced en mí —dijo—, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí” (Juan 15:4).

El discipulado cristiano no es únicamente el logro de una condición moral, sino la recepción del llamado de Cristo; no es la perfección moral solamente, sino una permanencia continua en él. Una vez que se establece esta permanencia por medio de la fe en la gracia de Dios, los frutos resultan como un proceso natural. El principio es sencillo: primero el amor, luego los frutos; primero la gracia, luego la obediencia.

El discipulado cristiano no tiene lugar para la herejía del legalismo, ni el lujo de la gracia barata. Dietrich Bonhoeffer, el gran mártir y teólogo alemán, escribió: “La gracia barata es la predicación del perdón que no requiere arrepentimiento, del bautismo sin la disciplina de la iglesia, la comunión sin la confesión, la absolución sin una confesión personal. La gracia barata es gracia sin discipulado, gracia sin la cruz, gracia sin Jesucristo, vivo y encarnado”.<sup>3</sup>

Ser un discípulo es ser un seguidor; y ser un seguidor de Jesús no es cualquier cosa. Pablo escribió a los corintios: “Por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo” (1 Cor. 15:10). Pablo no recibió la gracia para vivir una vida vana y vacía.

La gracia de Dios no se ha dispuesto para redimirnos de un tipo de vacío para colocarnos en otro. Por haber llegado a formar parte de la familia de Dios, llevamos los frutos del amor de Dios, mediante el poder de su gracia. La gracia barata, que ignora la obediencia y los frutos en la vida cristiana, impone una limitación sobre la gracia de Dios.

### Caída de la gracia

La limitación final sobre la gracia de Dios puede resumirse en la falsa máxima de “una vez salvo, siempre salvo”. En ningún lugar enseña la Biblia esta falsa suposición. De hecho, Satanás es quien emplea la astuta estratagema de llevar a los cristianos a considerar livianamente la experiencia de su salvación y vivir vidas de letargo e indiferencia espirituales.

Aunque el poder del amor y de la gracia de Dios es grande y abundante, no garantiza que una vez que una persona acepta ese amor y esa gracia no fracasará. De otra manera, ¿por qué las Escrituras nos advierten que velemos? Considere las advertencias que siguen: “Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos” (1 Cor. 16:13).

“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (Gal. 5:1).

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne” (Efe. 6:11, 12).

“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Cor. 10:12).

“Procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás” (2 Ped. 1:10).

### Estad firmes

Nuestro llamado y elección de pertenecer a la familia de Dios son posibilitados mediante la gracia generosa de Cristo, cuando la aceptamos con fe. Habiendo llegado a ser parte de su familia, llevamos los frutos del amor de Dios mediante el poder de su gracia. En tanto permanecemos en esa gracia, llevamos fruto y vivamos una relación de amor con Cristo no tenemos que temer ninguna limitación en la obra de la gracia de Dios: él es capaz de salvarnos hasta lo sumo (Heb. 7:25). □

#### Referencias

<sup>1</sup> Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: ACES, 1986), p. 26.

<sup>2</sup> ———, *Palabras de vida del gran Maestro* (Buenos Aires: ACES, 1991), p. 253.

<sup>3</sup> Dietrich Bonhoeffer, *The Cost of Discipleship* (Nueva York: Macmillan Co., 1965), p. 47.

JOHN FOWLER se convirtió al adventismo cuando era adolescente en su país natal, la India. Ha servido a la iglesia durante 45 años como pastor, maestro, editor y administrador, y actualmente es director asociado de Educación de la Asociación General.

### Preguntas para compartir

1. ¿Cuál de las cuatro limitaciones de la gracia de Dios cree usted que es más peligrosa? ¿Por qué?
2. ¿Cómo puede una persona experimentar todos los beneficios de la gracia que Dios desea otorgarle? ¿Cuáles pasos prácticos debemos llevar a cabo para permanecer en un “estado de gracia”?
3. ¿Cómo se relacionaría usted con alguien que practica uno de los cuatro factores que limitan la gracia de Dios, por ejemplo, el legalismo, una vida sin disciplina, “una vez salvo, siempre salvo”?



# La gracia que borra pecados

La victoria sobre el acusador de los hermanos está muy cerca. **BONITA JOYNER SHIELDS**

**N**uestro relato ocurre en el templo de Jerusalén, el octavo día de la Fiesta de los Tabernáculos: el día designado “santa convocación”. Dios ordenó que en este día no se hiciera trabajo rutinario.

Los líderes religiosos observaban este mandato, al menos técnicamente. El intento de entrapar a Jesús y usar una víctima vulnerable *no* era un trabajo rutinario. Creían que estaban protegiendo a su nación y a sus leyes de un hombre que era imposible que fuera el Mesías, porque no tenía las “credenciales” apropiadas. No importaba qué medios emplearan para cumplir su tarea; sólo importaba el resultado final: entrapar a Jesús. Aunque los líderes religiosos no se ocupaban del trabajo rutinario ese día, sí estaban trabajando. La pregunta es: ¿para quién?

## Mujer atrapada en adulterio

“Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba. Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio” (Juan 8:2-4).

Jesús estaba en el templo, sentado y en el acto de enseñar al pueblo, cuando estos líderes religiosos le llevaron la mujer. En realidad, la *arrastraron* hasta él. La arrastraron desde su cama, para exhibirla por la calle como un ejemplo de lo que ocurría con aquéllos que violaban los mandamientos de Dios. Y estoy segura de que ellos pensaron que era su deber humillarla, escupirla y hacer que las madres les explicaran a sus hijas, mientras pasaba a su lado, que de ninguna manera llegarán a ser lo que ella era.

*Ella merecía todo aquello, ¿verdad? Era una prostituta.*

Mientras ella estaba allí, ante la multitud reunida frente al templo, sus acusadores se acercaron a Jesús y le preguntaron: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices?” (vers. 4, 5).

Estaban en lo correcto... *casi*.

La ley declara que si un hombre se acuesta con la mujer de otro hombre, o si la mujer es una virgen desposada con otro y es forzada en la ciudad, ambos han de ser apedreados (Deut. 22:22-24; Lev. 20:10). He aquí lo que los acusadores no reconocieron ni admitieron: (1) Esta mujer no estaba casada. (2) La ley decía que tanto la mujer como el hombre que cometan adulterio han de ser apedreados. *¿Dónde estaba el hombre?* (3) La ley requería la existencia de testigos que hubieran presenciado el acto. *¿Por cuánto tiempo habrán estado presentes los acusadores para confirmar lo que realmente ocurría?*

Los acusadores estaban allí, esperando, confiados en que habían puesto a Jesús en aprietos. Si él les decía: “Déjenla libre”, sería acusado de no apoyar la ley. Si decía: “Apedréenla”, se lo acusaría de colocar su propia autoridad sobre la de los romanos, quienes no permitían que los judíos llevaran a cabo sus propias ejecuciones.

Jesús no respondió. Comenzó a escribir en el suelo con su dedo. Los acusadores, ya impacientes, se acercaron a Jesús. Pero, al hacerlo, miraron lo que hacía Jesús, y se quedaron horrorizados: allí, trazados en el polvo, ante su vista, se encontraban los secretos pecaminosos de su propia vida. *¿Cómo conocía este Maestro los lugares recónditos de sus al-*





*Estamos en una guerra,  
hermanos y hermanas. El  
acusador de los hermanos es-  
tá a punto de exhalar el últi-  
mo aliento; está preparado  
para llevarse con él a cuan-  
tos pueda. Si hemos de ganar  
esta guerra, debemos dejar  
de apuntarnos unos a otros  
con las armas y de disparar-  
les a nuestros propios heri-  
dos.*

mas? Los habían escondido muy bien entre sus brillantes mantos y reputaciones cuidadosamente confeccionadas.

Jesús les dijo: “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella” (Juan 8:7).

Los acusadores enmudecieron. Ésta no era la respuesta que esperaban. Ahora ellos eran los que estaban siendo juzgados. Si lanzaban una piedra, habrían estado indicando que no tenían pecado. Los acusadores –humillados, avergonzados, desnudos ante la multitud– se alejaron apresuradamente, incapaces ya de soportar la presencia de Uno que conocía cada uno de sus pensamientos.

### **El acusador de los hermanos**

En el idioma hebreo, el nombre Satanás significa “acusador”. Las Escrituras se refieren a Satanás como el “acusador de los hermanos” (Apoc. 12:10). Fue Satanás quien estuvo en el Edén, acusando a Dios de mentiroso; fue Satanás quien compareció ante el concilio de Dios y acusó a Job de servir a Dios únicamente por lo que podía obtener a cambio; es Satanás quien hoy nos acusa a usted y a mí de ser tan indignos que es imposible que Dios nos acepte.

Estos hombres, al convertirse en acusadores de la mujer, actuaban como agentes de Satanás. Cada vez que nos constituimos en acusadores de otros estamos permitiendo que el espíritu de Satanás actúe por medio de nosotros. Estamos haciendo la obra de Satanás.

*¡Pero, espere un momento! Aquella mujer lo merecía. ¡Era una prostituta! Por supuesto que yo no la haría desfilar por las calles, pero seguramente le haría saber cuán mala es su conducta. Quizá la invitaría a la iglesia, pero definitivamente me aseguraría de que supiera exactamente cómo vestirse y comportarse.*

Quizá ni se trate de una mujer de la calle. “¿Sabes lo de Jaime? No sé por

qué dice que es adventista...” “No me gusta hablar de Dora, pero alguien tiene que defender las normas”.

Desafortunadamente, en un momento u otro, todos hemos desempeñado el papel de acusadores. Es un papel bastante natural para nosotros, los seres humanos. Pero es algo que Dios toma muy seriamente.

Elena de White declara: “Buscar manchas en el carácter de los seguidores de Cristo, hablar de sus faltas y magnificar sus errores es la obra de Satanás. Satanás es el acusador de los hermanos, y todos los que se ocupan de este trabajo muestran que están motivados por el mismo espíritu”.<sup>1</sup>

Estamos en una guerra, hermanos y hermanas. El acusador de los hermanos está a punto de exhalar el último aliento; está preparado para llevarse con él a cuantos pueda. Si hemos de ganar esta guerra, debemos dejar de apuntarnos unos a otros con las armas y de dispararles a nuestros propios heridos. Debemos ser cuidadosos en cuanto a cómo nos tratamos unos a otros, y en humildad acercarnos a quien hemos ofendi-

do. Apocalipsis 12:11, 12, considerado por algunos teólogos la culminación de la Revelación de Juan, nos manifiesta que venceremos a Satanás, el acusador, gracias al poder de Jesús y a nuestro testimonio, y no acusando a nuestros hermanos y hermanas.

En el caso de la mayoría de las personas que conozco, que han dejado la Iglesia Adventista, sus razones no tenían nada que ver con las doctrinas. Se apartaron porque fueron heridas por la crítica y la condenación de otros. Y aunque no somos responsables por las decisiones de algunos que dejan la iglesia, sí podemos intentar ser más semejantes a Cristo, quien no condenó a los pecadores, pero tampoco toleró el pecado.

### **La respuesta de Jesús**

Cuando los acusadores de la mujer abandonaron el templo aquella mañana, ella se quedó temblando de miedo: había estado esperando en cualquier instante el dolor causado por una lluvia de piedras. Pero mientras se alejaba el último de los acusadores, Jesús se incorporó de su posición en cuclillas sobre el polvo y, con una voz cargada de compasión, le dijo: “Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?” (Juan 8:10).

La mujer se puso en pie lentamente, vio que sus acusadores se habían ido y, atónita, respondió: “Ninguno, Señor” (vers. 11).

Jesús, por ser el Hijo inmaculado de Dios, podría haber lanzado la primera piedra. Jesús tenía todo el derecho de enumerar cada pecado que María había cometido. ¿Por qué no lo hizo? Esta era su oportunidad de grabar en ella la seriedad de su desobediencia a la ley. En lugar de ello, decidió ejercer la gracia.

“Ni yo te condeno –dijo Jesús–; ve-te, y no peques más” (vers. 11).



## Ni condenar ni condonar

¿Por qué Jesús desaprovechó esta oportunidad dorada para recriminar su pecado a esta mujer? Al no reprobar sus acciones en ese momento, ¿acaso Jesús no las estaba condonando? Por cierto que no.

Cuando Adán y Eva pecaron, se escondieron. Con el pecado vienen el temor y la vergüenza; y nos escondemos. Nadie necesita llamarnos la atención a nuestro pecado; lo advertimos con mucha facilidad. Satanás nos ha capturado. El acusador nos condena. ¿Quién necesita más?

Esta mujer conocía su pecado: el temor, la vergüenza y el aislamiento la atrapaban firmemente entre sus garras. Sabía lo que era esconderse de Dios, de su familia, de ella misma. Las palabras de perdón de Jesús la liberaban de la esclavitud del temor y la vergüenza. Jesús le ofreció gracia aquel día. También libertad. Y esa libertad vino mediante el poder del amor incondicional.

Si el inmaculado Hijo de Dios pudo ofrecer el perdón en vez del castigo, la

gracia en lugar de la desgracia, ¿quiénes somos nosotros para hacer menos?

Mediante el poder de la gracia, Jesús procuró atraerla hacia una relación con él. Ya no tenía que esconderse. Entonces, le pidió que obedeciera su voluntad de por vida. No sólo le ofreció ser su Salvador, sino también su Señor. Sí, somos llamados a vivir en obediencia a su Palabra, pero caminamos en obediencia porque *hemos recibido y continuamos recibiendo* ese amor que no nos condena. No obedecemos con la finalidad de recibir ese amor; *es la gracia de Dios la que nos confiere el poder para obedecer, y es nuestro amor, no nuestra condenación, lo que fortalecerá a nuestros hermanos y hermanas en Cristo.*

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR

1. ¿Cuál fue la actitud de Jesús hacia la mujer sorprendida en adulterio?
2. ¿Cómo podemos dejar de condenar sin condonar?
3. ¿De qué maneras podemos fortalecer a nuestros hermanos y hermanas en Cristo que están pasando por dificultades?

## La obra genuina

¿Está usted listo para esta obra? ¿Desea unirse a Dios en su obra de gracia para derrocar a Satanás al apoyarnos unos a otros? No se trata de una obra fácil, por cierto, pero se han puesto a nuestra disposición los medios para realizarla. Fueron suplidos cuando la escritura realizada sobre el polvo fue borrada por aquél que conoce todos nuestros pensamientos y aún nos ama. □

### Referencias

<sup>1</sup> Elena G. de White, *Review and Herald* (6 de noviembre de 1883).

BONITA SHIELDS es redactora asistente de la *Adventist Review*.

Viene de la página 10.

de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor".<sup>2</sup>

"Un cristiano verdadero y amante es el argumento más poderoso que se puede ofrecer en favor de la verdad de la Biblia".<sup>3</sup>

## Una bicicleta para dos

Me gusta ilustrar la asociación entre la gracia y la transformación con la imagen de una bicicleta: una bicicleta tiene dos ruedas. Si separamos las ruedas ya no tenemos una bicicleta, pero es importante distinguir la diferencia entre las ruedas. Una sirve de timón y la otra la impulsa; ambas son igualmente importantes y necesarias.

La salvación se compone de dos experiencias: la gracia y la transformación. Ambas son necesarias para el cielo; si las separamos ya no somos salvos. Pero, como sucede en el caso de la bicicleta, es

vital que distingamos sus funciones únicas.

La gracia es lo que nos salva. La gracia viene enteramente de Dios. Está fuera de nosotros y nos es dada gratuitamente cuando colocamos nuestra confianza en Jesús.

La transformación comienza a ocurrir en el momento en que recibimos la gracia. La transformación ocurre dentro de nosotros. La gracia siempre es la base de la certeza de nuestra salvación, pero también somos conscientes de un progreso en nuestra obediencia a Dios. Al

cooperar con Dios, él nos transforma a su imagen. □

### Referencias

<sup>1</sup> Este relato ha sido condensado del libro de Charles Colson, *Loving God* (Nueva York: Harper Perbacks, 1987), pp. 19-29.

<sup>2</sup> Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro* (Buenos Aires: ACES, 1991), p. 342.

<sup>3</sup> \_\_\_\_\_, *En los lugares celestiales* (Buenos Aires: ACES, 1967), p. 320.

J. DAVID NEWMAN es pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Nueva Esperanza, en Burtonville, Maryland.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR

1. ¿Qué nos enseña la vida de Boris Kornfeld sobre la recompensa y las consecuencias de vivir una vida llena de gracia?
2. ¿Cómo se relacionan la gracia y la transformación entre sí?
3. ¿Cómo ha cambiado su vida la gracia de Cristo?





LA UNION AUSTRAL

# En marcha

Organo informativo de la Unión Austral con noticias provistas por los directores de Comunicación de las instituciones, asociaciones y misiones:  
Editor: José Plescia. Secretaria: Miryam E. de Carrizo. AAC: Elvio Soto. AAN: Arturo Tenorio. ABO: Darío Bruno. MANo: Fernando Mammana.  
MAS: Jorge Figueroa. MP: Patricia Müller. MU: Oscar Wasiuk.

## ASOCIACIÓN BONAERENSE

Solicite gratis el servicio quincenal de NOTICIAS por mail a [comunicacionabo@abo.org.ar](mailto:comunicacionabo@abo.org.ar) y visite nuestra web [www.abo.org.ar](http://www.abo.org.ar)

### Puente Ezcurra, en Laferrere - Abrió una segunda iglesia en pocos meses

Ha impresionado a la comunidad adventista del oeste, como los hermanos de Laferrere y Puente Ezcurra iniciaron en octubre del 2002 una campaña evangelística en

una carpa armada debajo de una loza de hormigón alquilada, coordinada por el pastor Ricardo Wainz, hasta ver la compra de un edificio semiterminado de dos plantas donde comen-

zó una nueva iglesia el sábado 7 de junio. El plan empezó con encuestas domiciliarias, estudios bíblicos, control de presión, cursos antitabaco, antiestrés, cocina, biblioterapia, *Semana de decisión* (Pr. Luis Tenorio), *Seminario de apocalipsis* y hasta un servicio de peluquería gratuita. Durante el 2002 se bautizaron 20 personas y en este año siguen con bautismos. Como instructor bíblico se contó con el apoyo de Maxwell Veites, estudiante de teología en la UAP. El milagro final, fue la compra de una ex clínica sobre la principal

calle del Barrio Independencia, la cual fue pagada por hermanos y la Asociación a un costo sólo de terreno baldío.

### Comunidad hebrea adventista de Villa Crespo - Recibió nuevo miembro

El sábado 31 de mayo, se vivió una fiesta hermosa. Fue recibida una nueva miembro en la BBTz (Bet Bnei Tzión, ca-

El Pr. David Bárcola presenta a Matilde frente a la iglesia

Los nuevos hermanos frente a su amada carpa



El nuevo edificio comprado

Culto en ex-clínica





sa de los hijos de Sión) de Buenos Aires (Comunidad Hebrea Adventista de Villa Crespo) en Argentina. Es Matilde Guberman, quien comenzó a asistir a nuestro templo -sinagoga hace un año. Ella formó parte de una congregación mesiánica, pero en la actualidad no se congregaba por no encontrar un grupo con identidad judía, que respetara la ley de Dios y que al mismo tiempo creyera en Jesús como Mesías de Israel. Creemos que Matilde Guberman forma parte de las primicias de muchos otros que vendrán al fin del tiempo "guardando los mandamientos y teniendo la fe de Jesús".

## Expansión literatura adventista

**Gral. Villegas:** Conducido por la hermana Mariné Jara, un equipo de 5 colportores (4 mujeres y un joven) están evange-

lizando en esta ciudad con publicaciones, hace aproximadamente un mes. Nos informa Mariné que el promedio de ventas a superado las expectativas, siendo este un motivo de gratitud a nuestro Dios.

**Burzaco:** Bajo la conducción de Fabio Ferradanes y su equipo, contando con el apoyo del pastor Eduardo Teixeira, se realizó este domingo 15 de junio, en el Predio de Burzaco, un pequeño seminario para nuevos colportores.

**Chacabuco:** Treinta personas participaron el sábado 31 de mayo del primer festival de Grupos pequeños, realizado en esta territorio. Organizado por el Lic. Edgar Puma, colporteur. Además, confirmó que algunas personas ya solicitaron el bautismo. Oremos por este esfuerzo evangelístico de nuestros valientes colportores en una ciudad sin presencia adventista importante hasta hoy.

Los colportores de Chacabuco dan charla en los colegios de la ciudad



## 12 toneladas de amor para Misiones

Luego de siete meses de incansable trabajo, de golpear puertas, recibir donaciones, clasificarlas y embalarlas, 12 toneladas de donativos partieron desde Buenos Aires para la provincia de Misiones. Con el transporte gratuito de la Empresa Roman, llegó el día de la partida y no se disponía ni de zapatillas, ni de leche en polvo, es decir otros \$ 2.450. Una señora simpatizante de ADRA hizo llegar lo que se necesitaba justo en el momento de mayor urgencia. Paralelamente se sumaron otros amigos para la leche, juguetes, pelotas de futbol y boley, soja texturizada, etc. Fue todo maravilloso al punto que sobró dinero. Gracias a la suma de solidaridad de muchos cada uno de los 508 niños de las escuelas de frontera

ayudados, tiene su par de zapatillas nuevas y juguetes. Fue una cadena de amor donde ustedes fueron los eslabones. Recibieron vitaminas, útiles escolares, vajillas, cocina, heladeras, ropa, calzado, libros, enciclopedias nuevas, ropa de cama, colchones, alimentos, artículos de perfumería, de limpieza, triciclos, etc. Las ciudades misioneras beneficiadas fueron Colonia Oasis y Campo Grande. Imposible relatar la carita de los chicos al ver un semi remolque de 16 metros de largo con tantos regalos. Otro esfuerzo de ADRA y sus voluntarias Anita y Mirna Cesario. Además, viajaron Gustavo Almada de la iglesia de Florida y Matías Cejas de la iglesia de Maquinista Savio.

Parte de los 508 niños beneficiados en escuelas de Oasis y Campo Grande





## Marcha temperancia - Adventistas en acción, Posadas, Misiones

Más de ochocientos hermanos, jóvenes, conquistadores, salieron a las calles de Posadas para demostrar que el estilo de vida que necesita nuestro planeta es un estilo de vida sana. El 31 de mayo el día del Aire Puro este grupo de hermanos unidos salieron a marchar y mostrar con sus carteles y maquetas que necesitamos un mundo sin humo.

Los jóvenes en parejas entraron en los negocios de la peatonal de dicha ciudad, repartiendo volantes y anunciando un curso para dejar de fumar. Al terminar esta marcha en la Plaza 9 de Julio los hermanos de la iglesia de Posadas, en la voz del pastor Ricardo Gómez, dieron un discurso con la presencia de las autoridades de Salud. Resaltamos aquí la presencia del G.P. Cáritas que con sus fuertes aplausos apoyaron esta marcha. La misma tuvo su culminación en el Instituto Mariano Moreno donde se oró a Dios y se pidió que los volantes despierten inquietudes espirituales en quienes los recibieran.



Marcha de temperancia en la ciudad de Posadas



Día mundial del Aire Puro, marcha de alumnos de las escuelas Alta Gracia y Mariano Moreno





## Nace una nueva congregación en Barrio Frutillar - San Carlos de Bariloche

Corría el año 1995 y una gran nevada afectaba, la zona cordillerana y especialmente la ciudad de San Carlos de Bariloche en la provincia de Río Negro. Un grupo de hermanos decidió ayudar a la gente de los barrios periféricos y en la casa de la familia Arce se realizó un operativo de ayuda comunitaria.

Con la conducción del pastor Oscar Wainz, se realizó un apoyo en la zona del Barrio Frutillar, y los hermanos Victoria y Joao Dos Santos, buscaron los medios para llevar a cabo el plan de ayuda permanente y nace el Centro esperanza con ayuda financiera de Europa, especialmente Suiza, Fundación REACH; es por esta razón que la historia de la congregación está conjugada con los hechos ocurridos en el Centro, mientras se realizaban las ayudas. Un proyecto de evangelización nacía entre las familias que simpatizaban con la fe ad-



Diferentes momentos de la organización de la nueva congregación en Barrio Frutillar, San Carlos de Bariloche

ventista.

Por esa razón con la conducción del pastor Victor Klosko se organizaron Grupos pequeños en varios hogares de hermanos. El 15 de junio de 2002 se organizó como filial Frutillar, en compañía del pastor Oscar Maldonado. En ese mismo año se recibe una importante donación con la cual se compra el terreno para la futura iglesia, gracias a las gestiones de los esposos Dos Santos que al viajar a Suiza se contactan con el hermano Hans Scholze.

El 31 de mayo de 2003 en la ciudad de San Carlos de Bariloche, se organizó la congregación del Barrio Frutillar, con la presencia del pastor Orlando Ciuffardi, presidente de la Misión Argentina del Sur, el contador Alberto Lencinas, secretario-tesorero y el pastor distrital Oscar Maldonado. Se llevó a cabo una ceremonia bautismal.

### Evangelismo a través del colportaje

Cuando los colportores llaman a las puertas de las casas no saben qué respuesta tendrán de parte de los habitantes de cada vivienda. Muchas veces las personas no cuentan con el dinero para adquirir lo que ellos ofrecen, pero sí desean conocer a Jesús. Adrián Tolsa llegó al hogar de la señora Virginia en la ciudad de General Roca, provincia de Río Negro, una simpática anciana de 96 años. Adrián compartió su fe con ella y quedó gratamente impresionada con el mensaje de esperanza de la Palabra de Dios. La guía de estudios bíblicos *La fe de Jesús* fue presentada a Virginia por medio de una hermana y el domingo 29 de junio dio testimonio de su fe a través del bautismo.





## Casa Abierta - Montevideo 2003

Los días 14 y 15 de junio del corriente año se desarrolló el programa *Casa Abierta* del SEHSU, con la participación de todas las iglesias de los distritos de Montevideo y la del IAU. Recibimos con mucho agrado la visita del pastor Carlos Steger, director editorial de ACES, quien tuvo a su cargo la predicación del sábado y en las horas de la tarde un seminario titulado *El sello de Dios en la crisis final*. Ambas presentaciones fueron muy apreciadas por la hermandad. Agradecemos especialmente los aportes tan enriquecedores del pastor Carlos Steger. El día domingo, durante la *Casa Abierta*, los coros de las escuelas Adriel y Cepa, pertenecientes a las iglesias Central y El Prado, respectivamente, nos deleitaron con sus cantos, su frescura y alegría. Asistieron acompañados por sus padres, varios no adventistas, quienes se sintieron motivados a interiorizarse más sobre las verdades bíblicas, al observar nuestras publicaciones. El

Visitantes de la Casa Abierta



cuarteto masculino Adoración, inter Iglesias, nos inspiró con sus alabanzas tan armoniosas. Una alumna de la escuela Adriel interpretó dos cantos que encantaron al público. Gozamos con el conjunto femenino de la iglesia Central y sus alabanzas melodiosas. Los *Conquistadores* de las iglesias de las Acacias y del Prado fueron los encargados de la vigilancia y el reparto de los números para los sorteos. La escuela Adriel preparó un buffet para los asistentes. Habiendo orado y pedido la dirección de Dios en todo el desarrollo del programa, esperábamos especialmente que el día amaneciese con buen clima. Esa mañana, sin embargo, el tiempo se presentó tormentoso, con lluvia y viento, justamente a la hora del comienzo de la *Casa Abierta*. Oramos nuevamente y

unos minutos después, Dios realizó el milagro que le estábamos solicitando. La lluvia acabó,

cesó el viento y el cielo se despejó totalmente, transformándose en un día de sol radiante. Contamos con una gran afluencia de público, entre los cuales mencionamos al pastor bautista David Corvino y su esposa quienes admiran especialmente la música adventista. Los asistentes manifestaron un gran interés por la lectura, hojeando índices, preguntando y adquiriendo materiales en un marco económico y social muy difícil. A pesar de ello, observamos un espíritu de confraternidad cristiano entre toda la concurrencia que nos llamó poderosamente la atención. Deseamos destacar el gran espíritu de unidad y la gran colaboración brindados por los hermanos y pastores que aunaron esfuerzos para que esta *Casa Abierta* fuera todo un éxito. Gracias a Dios por sus enormes bendiciones, por la amistad y camaradería que nos hermanó en este encuentro. ¡A él sea la gloria!

## I Semana de oración en el Instituto Adventista del Uruguay

El pastor Daniel D'Acosta que está a cargo del departamento de Jóvenes de la Misión Uruguaya fue invitado para que dirigiera la primera *Semana de oración* del 23 al 31 de mayo. Los temas que se trataron fueron muy edificantes y cristocéntricos. Tuvimos una gran concurrencia de alumnos, profesores, vecinos, como también de interesados de localidades vecinas como Las Piedras, Canelones, Km. 32, que noche tras noche se hacían presentes. Cada día, tanto jóvenes como adultos, pasaban a los llamados y a dejar sus pedi-

Pr. Daniel D'Acosta y los estudiantes que respondieron al llamado. Abajo: Momentos de alabanza con el Coro.



Grupo organizador



dos de oración al pie de la cruz, que se construyó específicamente para que cada uno depositara sus súplicas ante Dios, para posteriormente realizar una oración intercesora dirigida por un alumno y un profesor.

Concluyó la semana con un hermoso bautismo, donde 7 jóvenes y 1 adulto decidieron entregar y confiar totalmente sus vida a Cristo. Fue un verdadero testimonio para muchas personas, especialmente para aquellos padres de alumnos que no son adventistas y que por primera vez presenciaban un bautismo. Como institución seguimos orando para que las hermosas decisiones que se tomaron en esa semana, puedan concretarse y perdurar por la gracia de Dios.

## Grupo Paso de los Toros, Tacuarembó - Sigue creciendo

El grupo de Paso de los Toros se formó el año pasado y por la gracia de Dios sigue creciendo. Del 24 al 28 de junio se realizó un Revive a cargo del pastor Gabriel Cesano donde 3 personas se entregaron a Jesús. En lo que va

El pastor Edwin Villca bautiza a una nueva hermana



Grupo de hermanos de Paso de los Toros, Tacuarembó

del año 6 personas ya se han bautizado. En estos momentos el hermano Javier Marquéz, misionero que depende la Misión Uruguaya, bajo la dirección del pastor distrital Edwin Villca siguen trabajando para que el grupo pueda seguir creciendo. Además, en poco tiempo se comenzará con la construcción del templo. Sigamos orando para que Dios siga bendiciendo el crecimiento de esta nueva congregación.

## Reunión de colportores regulares

El día 6 de julio se llevó a cabo la segunda asamblea del año de colportores regulares en las instalaciones de la Misión Uruguaya.

Grupo de colportores frente a la sede de la MU



El objetivo fue realizar una evaluación del trabajo realizado hasta el momento y la planificación para la segunda mitad del año.

Además, el director de Publicaciones de la Unión Austral, pastor Charllles Britis habló sobre temas de motivación en el trabajo. Se contó con la presencia del director asociado de Publicaciones de la Unión Austral, pastor Gabriel Cesano y el contador del SEHSU, profesor Nerly Domínguez.

## Nuevo grupo en Sayago

A partir del trabajo misionero conjunto entre las iglesias de Las Acacias y Buceo, se han comenzado reuniones en un nuevo barrio de Montevideo, Barrio Peñarol-Sayago. El trabajo fervoroso de la hermandad está haciendo posible que 20 personas entre adultos, jóvenes y niños se estén reuniendo cada sábado en una casa ubicada en la calle Moltke 1333 de dicho barrio.

Además, se han realizado cursos sobre cocina vegetariana y cursos de familia para nuevos interesados, diri-

gidos por el pastor Carlos Rando y su esposa, y el pastor Leroy Ramos. En estos momentos, cada sábado se hacen encuestas sobre inquietud religiosa para detectar personas interesadas en estudiar la Biblia. Rogamos a Dios siga bendiciendo el crecimiento de esta naciente congregación.

## Día joven metropolitano en la iglesia Central de Montevideo

El sábado 12 de julio en la iglesia Central de Montevideo se hicieron presentes jóvenes de todos los distritos de Montevideo, del IAU y algunos jóvenes del interior para participar del Día joven, un día hecho por jóvenes y para jóvenes de nuestras iglesias. El lema fue *Dios está presente en mi vida*, y el mensaje central estuvo a cargo del pastor Jorge Sinatra quien a la tarde dio un seminario sobre estar identificado con la iglesia. También vimos las bendiciones de trabajar con Grupos pequeños, se mostraron las cosas que hacen las Sociedades de Jóvenes de las iglesias para participar del congreso de jóvenes en Paysandú, y vimos que un gran número de jóvenes esta trabajando con ánimo. Allí se pudo disfrutar de diferentes partes especiales cantadas, instrumentales y también de poesía. Los jóvenes pasaron todo el día juntos haciendo amigos y compartiendo momentos muy lindos. Agradecemos a Dios por haber permitido hacer realidad el Día joven metropolitano.



## Informe del Ministerio de la Mujer - 2º Trimestre 2003

**Durazno:** Las hermanas de la iglesia de Durazno se reúnen los sábados de tarde y como las reuniones son tan interesantes se sienten muy felices de compartir los momentos del MM. Para el sermón del MM, hicieron un programa muy inspirador, les acompañó el pastor Edwin Villca, quien les obsequió varios materiales muy útiles para sus dos Grupos pequeños. Planean con mucho entusiasmo hacer una campaña evangelística para varios barrios de la ciudad.

Cuentan las maravillas de la Oración Intercesora. Un

hombre con grave diagnóstico de cáncer, fue internado por los médicos sólo para hacerle estudios y comprobar que había sido sanado y decían: "¿Qué iglesia es esa y qué poder hay para sanar semejante enfermedad?". El esposo de la directora del MM fue llevado de urgencia a Montevideo con un infarto cerebral. Inmediatamente la iglesia lo puso en oración. La hermana Peggi es muy querida por la hermandad y pudo comprobar el poder de Dios al regresar con su esposo con sólo una pequeña secuela en la visión, que no le impide componer los hermosos himnos para la iglesia. ¡Tenemos un Dios que es Todopoderoso!

**Las Acacias:** Tienen 10 Grupos pequeños funcionando y dan 20 estudios bí-

blicos. Además, de desarrollar los Ministerios de la Mujer, están trabajando con el Ministerio de Consuelo, Colportaje para mujeres y sirviendo a los necesitados. Trabajaron arduamente vendiendo alimentos preparados para juntar fondos y poder comprar un corralito especial para una niña minusválida. Como resultado se formó un nuevo Grupo pequeño en ese hogar lo que trajo una gran bendición a toda la familia. También ayudaron en ese mismo plan de vender alimentos para terminar la iglesia de Carrasco del Sauce y lograron juntar \$1.600 (U\$S 55). Ahora se está organizando el Ministerio de la Mujer Joven, son jovencitas que están preparando cantos para llevar al Hogar de ancianos, además

hacen manualidades para ayudar a los necesitados.

## Encuentro de líderes de Mayordomía de los distritos de Montevideo

El viernes 11 y sábado 12 de julio se realizó en la iglesia Las Acacias, el encuentro de líderes de Mayordomía de los 4 distritos pastorales de Montevideo. La concurrencia de la hermandad fue muy buena y notoria. Las charlas estuvieron presentadas por el director de Mayordomía de la Unión Austral, pastor Roberto Pinto con temas motivadores analizando los diferentes matices de la mayordomía cristiana.

# UNIVERSIDAD ADVENTISTA DEL PLATA

## Nuevas producciones para ADSAT con invitados de Buenos Aires

La Universidad Adventista del Plata, en su rol de productora televisiva, a través del departamento de Multimedia, proporciona distintos materiales de producción propia a la señal de cable ADSAT, dependiente de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista. Entre ellos, el programa diario *Ventana a la vida*, conducido por Silvina Cattáneo, *Vitaminas para el al-*

*ma*, conducido por el pastor Carlos Ramos y *Una luz en el camino*, el tradicional ciclo a cargo del pastor José Plescia, todo bajo la producción general del magister Juan Francisco Darriochón.

Los integrantes del departamento de Multimedia trabajaron en Buenos Aires, en la producción de sermones para un ciclo mundial titulado Mensajes de esperanza. Bajo la organización del pastor Carlos Ramos, presidente de la Asociación Bonaerense (ABO), varias decenas de ministros y administradores de las instituciones pertenecientes al territorio de la ABO, pasaron delante de las cámaras, ofre-

ciendo mensajes bíblicos que serán difundidos en más de 30 países en el mundo.

Los programas que produce la Universidad también son emitidos por distintas señales de cable en Capital Federal y Gran Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Paraná y otras importantes ciudades de la Argentina, con una significativa repercusión. El canal nacional Nueva Argentina Satelital también los incorporó a su programación semanal.

## Primer acto de colación de grados 2003

El primer fin de semana de junio, se realizó la

primera ceremonia de graduación del presente año, en la que recibieron sus diplomas un total de 140 alumnos. En el culto de consagración, realizado el viernes de noche, participaron el pastor Carlos Mesa, director de Educación de la Unión Austral y en la predicación, el pastor Elbio Pereyra, ex secretario asociado del Patrimonio de E. G. White.

El sábado, a la hora 11, se desarrolló el culto de Acción de Gracias, en el que el pastor Carlos Ramos, presidente de la Asociación Bonaerense, tuvo a cargo un mensaje especialmente dirigido a los graduandos. El acto de Colación de Gra-



dos, se realizó el sábado de noche en el auditorio mayor de la Universidad. En esa oportunidad, hicieron uso de la palabra el doctor Roberto Pereyra, ex decano de la Facultad de Teología quien además de tener a su cargo el discurso académico, recibió una distinción por ser su última participación en un acto en esta Universidad.

En su alocución, el doctor Roberto Pereyra preguntó "¿Y ahora, qué? -y continuó- Graduandos hoy, egresados, profesionales y científicos de mañana, son el fruto y la esperanza de esta Universidad. No me equivocaría al decir que para la UAP, cada graduación es siempre un ejercicio de futuro y de visiones anticipadas del mañana, pues en cada uno de sus graduandos reside un plan de vida, una ambición constructiva y un modelo de sociedad diferente, en la que muchos desean ser protagonistas.

En cada uno de ustedes hay un germen de lo nuevo que nos espera y que nos cautiva a todos, más moderno, más innovador, más racional, más ético, más cristiano, más eficiente y constructivo, más productivo y mucho más pacífico. Sales de estas aulas a enfrentar una sociedad impotente en sus esfuerzos, estéril y confundida, agonizante. Fecúndala con el grano de levadura, el poderoso agente de cambio, ese microorganismo ilustre, cuya eficacia oculta es el fermento escondido. Fecúndala en Cristo, consagrando tu vida al servicio abnegado por la humanidad, sin discriminación alguna, con el único

compromiso de ser cada vez más profundo en la investigación y el conocimiento de la realidad que te circunda, pero más noble y virtuoso en la conducta individual y social. Tu servicio abnegado por otros dará sentido a tu vida, dará a tu carácter profundidad, firmeza y amabilidad parecidas a las de Cristo. Tendrás paz y serás muy feliz. Tus aspiraciones se elevarán y no conocerás lo que es la pereza egoísta. Crecerás, te desarrollarás, serás una bendición para los demás. Fecúndala en Cristo, ejerciendo tu profesión con dedicación, responsabilidad y honestidad".

En el acto también se otorgaron distinciones especiales, tal el caso del pastor Elbio Pereyra, quien recibió, por parte de esta institución educativa, el doctorado Honoris Causa, en reconocimiento a su dilatada trayectoria al servicio de la causa del evangelio. El doctor Elbio Pereyra manifestó gratitud a Dios por "toda la energía posible" que le dio para ejercer su ministerio, y definió su distinción como "un doctorado por profesión de fe". También recibió su distinción de Profesor Emérito el doctor Eduardo Candiotti, quien expresó "me enamoré de esta comunidad a la cual vengo para dar clases y también, sin obligación, escapando de mis cronogramas o buscando cualquier excusa. Me ayudó a ensanchar la fe, ese sentimiento trágico de la vida, que por temporadas me anda a los tumbos, y anidaron en mí, dos recursos predilectos: la plegaria individual y silen-

ciosa, y el asombro permanente por todo lo creado. Por su parte, el flamante licenciado en Teología, Gabriel Cevasco, dirigió el discurso de gratitud en nombre de los graduandos, en el que agradeció al personal académico, administrativo y de servicios, por "enseñarnos el significado de excelencia y servicio".

## La Facultad de Ciencias de la Salud firmó importantes convenios con unidades asistenciales bonaerenses

Con la finalidad de ampliar el campo para la realización de la Práctica Final Obligatoria, correspondiente al 6to. año de la carrera de Medicina, la Facultad de Ciencias de la Salud estableció una serie de convenios de intercambio y mutua cooperación con unidades asistenciales de la provincia de Buenos Aires y sus organismos rectores. Se firmaron acuerdos con las intendencias de las ciudades de Balcarce, Laprida y Chacabuco. Los intendentes de esos municipios, ingeniero José Luis Pérez y escribana Susana Iglesias y doctor Antonio Puppino, respectivamente, suscribieron el acuerdo, mientras que en representación de la Facultad de Ciencias de la Salud, lo hizo su vicedecano el doctor Jorge González.

## La directora de Vinculación Científico-Tecnológica del CONICET disertó en la UAP

La UAP recibió el 21 de mayo la visita de la Dra. Graciela Ciccía, directora de Vinculación Científico-Tecnológica del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), quien brindó dos conferencias y un taller.

La actividad estuvo destinada a las autoridades de la Universidad, cuerpo académico de la institución, investigadores, becarios, docentes e invitados especiales. Organizan las secretarías de Extensión Universitaria y de Ciencia y Técnica y la Vicerrectoría de Relaciones Institucionales de la UAP.

Las conferencias "CONICET" e "Investigación y CONICET" y "Vinculación Tecnológica: Rol de la Universidad", se desarrollaron en horas de la mañana en el auditorio Raúl Cesán, del edificio Fernando Chajj. Luego de un almuerzo con autoridades de la Universidad, se realizó una visita guiada por el campus universitario, a cargo del rector, doctor Luis A. Schulz y un taller, de 15:30 a 16:30 sobre Vinculación Tecnológica y el rol de la Universidad.

La visita de la Dra Ciccía también tuvo por objeto el estudio de un posible convenio de cooperación entre esta Universidad y el CONICET.



# La gracia y la iglesia

¿Qué puede enseñarnos la experiencia de Pedro? **LARRY PITCHER**

**A** la gente le gusta la verdad. No nos gustan las exageraciones cuando hablamos cortésmente los sábados en la iglesia; las personas inteligentes no las necesitan. Pero quizá debiéramos usar palabras tales como *súper*, *increíble* y *estupendo*. Los escritores del Evangelio así lo hicieron. Se vieron obligados a emplear palabras que rayaban en la exageración para describir las acciones sorprendentes de Jesús. Cuando leemos los evangelios, podemos percibir la admiración que sentían por Jesús.

Los relatos que Jesús narró a los escritores de los evangelios revelan que la gracia de Dios pone en acción el amor divino. Debido a que la gracia de Dios es activa, tiene poder para aferrarnos a Jesús, unirnos con el pueblo de Dios, equiparnos con los dones prometidos por él y habilitar nuestro testimonio. La gracia y el amor de Dios crean una comunión en la que el cristiano puede habitar y obrar para edificar el Reino de los Cielos.

## La comunión de la gracia

Podemos aprender cómo es que la gracia nos une a Cristo al estudiar algunas de las experiencias que Jesús tuvo con Pedro. A raíz del relato de Juan, aprendemos que Jesús encontró a Pedro activamente involucrado en el mundo de los peces malolientes, de los botes con agujeros, de hombres con músculos de hierro y tormentas peligrosas.

Dos de los discípulos de Juan habían escuchado al Bautista proclamar que Jesús era el "Cordero de Dios" (Juan 1:29, 36). Sus palabras despertaron en Andrés y en Juan una curiosidad maravillosa, que los impulsó a conocer mejor a ese Hombre.

En esos momentos, el amor de Dios llenó el corazón de Andrés; convencido de que había encontrado al Mesías, Andrés no podía descansar hasta encontrar a su hermano. Para incentivar a Pedro a conocer a Jesús, emplea este anuncio sorprendente: "Hemos hallado al Mesías" (Juan 1:41). Perplejo, pero al mismo tiempo interesado y esperanzado en que su hermano tuviera razón, Pedro siguió a Andrés hasta donde se hallaba Jesús.

En su primer encuentro, Jesús hace algo extraordinario: le pone otro nombre a Simón. Ya no lo llamaría por su viejo nombre, Simón, hijo de Jonás. En su lugar, Jesús lo nombra Cefas (la piedra), que se traduce Pedro. Jesús empleó el poder de reclamo de la gracia para estrechar a Pedro cerca de su corazón. Este vínculo se haría tan fuerte que este pescador exagerado, bravucón y de grandes músculos abandonó sus

propios planes y se dedicó a edificar el reino de Jesús.

## Primera observación sobre la gracia

La gracia de Dios nos atrae activamente a una comunión con Jesús. La gracia busca activamente al esperanzado, al perdido, sigue a los rechazados y busca diversas maneras de alcanzar a las mentes cerradas. La gracia desea que todos encuentren a Jesús.

Cuando eso ocurre, Jesús tiene una promesa especial para los que se suman a la comunión de la gracia de Dios. "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe" (Apoc. 2:17).

¿No es esto maravilloso? Del mismo modo que Jesús llamó y otorgó un nuevo nombre a Pedro, promete llamar y dar un nuevo nombre a los que vienen a él. Jesús se compromete a incluirnos en la comunión de su gracia. Una vez que pertenecemos a Jesús, nadie, ningún poder sobre la tierra, absolutamente nada, puede impedir que nuestro Dios nos mantenga en su comunión.

## Segunda observación sobre la gracia

La gracia de Dios no nos permitirá reposar permanentemente en la dulce comunión que gozamos con Jesús. Tampoco espera lo que nosotros podríamos considerar el momento conveniente. La gracia nos llama a edificar el reino de Dios cuando él sabe que es el momento apropiado para nosotros y para él. El llamado a la acción confrontó a Pedro mientras trabajaba, no mientras adoraba (ver Mateo 4:18). Jesús no esperó el momento conveniente; más bien, la gracia confrontó a Pedro cuando estaba muy ocupado. Jesús le pidió a Pedro que abandonara todo y se convirtiera en su discípulo. Ése es un pedido audaz; es el llamado de la gracia a la acción.

Quizá usted está escuchando el llamado audaz de Jesús a la acción. Usted sabe que está muy ocupado. Con la atención de la casa, los hijos, el trabajo, los vecinos, los suegros y los amigos, usted no tiene tiempo para nada más. No obstante, siente la atracción activa de la gracia para que realice algo especial por él.

Quizás usted deba seguir el ejemplo de Pedro: dejar lo que esté haciendo y responder inmediatamente a la invitación estupenda y llena de gracia de Jesús. Quizás éste no sea el momento conveniente para usted, pero en el plan de Dios es posible que sea el apropiado. Cuando respondemos posi-



vamente a la invitación de Jesús, nos unimos a un grupo de personas que han escuchado el llamado y han dicho: “¡Sí, Señor, cuenta conmigo!”

Note cómo Elena de White describe la escena en la que Jesús comisionó a los discípulos para el ministerio:

“Cuando Jesús hubo dado su instrucción a los discípulos congregó al pequeño grupo en derredor suyo y, arrodillándose en medio de ellos y poniendo sus manos sobre sus cabezas, ofreció una oración para dedicarlos a su obra sagrada. Así fueron ordenados al ministerio evangélico los discípulos del Señor”.<sup>1</sup>

### Tercera observación sobre la gracia

Por medio de este acto especial, Jesús demostró cuán importante era que sus discípulos estuvieran unidos como un equipo. Jesús era su líder, pero ellos no estaban solos en su trabajo. Jesús los unió unos a otros como colegas, como un equipo de evangelistas.

“Cristo envió a sus discípulos a predicar el Evangelio, no solos, sino en parejas, de manera que trabajaran unidos en la propagación de la verdad. Jesús vio que este plan resultaría mucho mejor que si cada uno era enviado solo. Hay necesidad de que dos trabajen juntos; porque uno puede animar al otro, y pueden aconsejarse, orar y buscar juntos en la Biblia”.<sup>2</sup>

### Cuarta observación sobre la gracia

La gracia de Dios provee sanidad y alivio, amor y seguridad, esperanza y fortaleza, cuando nos sumergimos en los momentos terribles de la vida. Recuerde las promesas de Jesús: “He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:20), y “No te desampararé, ni te dejaré” (Heb. 13:5).

Pero la gracia no es una fuerza mágica que repele todas las tragedias o tormentas que azoten a la iglesia de Dios. Las tormentas de la vida vendrán: la caída de la bolsa de valores podría acabar con sus fondos de jubilación; un cáncer enemigo puede surgir de la nada

y robarle la vida a su ser amado; recorres en su compañía por causa de la recesión podría dejarlo cesante; un hijo rebelde podría romperle el corazón.

Pertenecer a la comunión de la gracia de Dios no previene la tragedia; sin embargo, cuando la tormenta está en su apogeo y creemos que estamos a punto de zozobrar, la gracia de Dios se hace presente. ¡Levante los ojos! Jesús está con usted en la tormenta y le ofrece su ayuda.

Si usted está experimentando una tormenta hoy, escuche a Jesús hablándole a través del profeta Isaías: “No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador; a Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti” (Isa. 43:1-3).

Una última lección que puede obtenerse de la experiencia de Pedro con el amor y la gracia de Jesús es la comunión de los perdonados. Pedro había jurado defender a Jesús incluso si esto le causaba la muerte; pero entonces fracasó, y fracasó miserablemente. Esto lo aplastó y lo avergonzó.

Una noche, después de la resurrección de Jesús, Pedro les propuso a los otros discípulos que fueran nuevamente a pescar. Sin embargo, no pescaron nada.

Pero Jesús intervino y llenó sus redes de peces. Entonces, les sirvió el desayuno. Admirado, pero en silencio ante su presencia, Pedro recordó que ésta era la segunda vez que Jesús llenaba de peces sus redes. ¿Qué haría ahora?, se preguntaba Pedro.

No tuvo que esperar mucho. “Pe-

dro, ¿me amas?” Con los compañeros de Pedro escuchando, Jesús hace tres preguntas que aplastan al discípulo que había sido tan seguro de sí mismo, desinflan su orgullo, destruyen sus pretensiones y quebrantan su corazón.

Frente a todos, Pedro descubre su corazón a Jesús. “Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo” (ver Juan 21). Tres veces Pedro había negado a Jesús; tres veces Jesús le preguntó: “¿Me amas?”

La gracia y el amor de Dios hacia Pedro les enseñaron a Pedro y a sus compañeros a relacionarse con el pecador con paciencia, comprensión y un amor que no acusa. Aunque Pedro había negado a su Señor, el amor y la gracia de Dios lo restauraron públicamente a su lugar en el equipo.

De la experiencia de Pedro aprendemos estas lecciones de valor permanente: en primer lugar la extraordinaria gracia de Dios nos atrae y luego nos une a Cristo; en segundo lugar, la gracia toma nuestras vidas, tan diferentes unas de otras, y las une en un solo equipo: el equipo de Dios; tercero, la gracia de Cristo impulsa, caracteriza y habilita nuestro testimonio; cuarto, la gracia sana nuestras vidas quebrantadas y restaura a los caídos a la comunión; quinto, la audaz gracia de Dios transforma a los pecadores, como usted y como yo, en santos que vehementemente disfrutan del servicio a Jesús. □

#### Referencias

<sup>1</sup> Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: ACES, 1986), p. 263.

<sup>2</sup> \_\_\_\_\_, *Review and Herald* (4 de julio de 1893).

LARRY PITCHER es presidente de *Christian Record Services International*, con sede en Lincoln, Nebraska.

### PREGUNTAS PARA COMPARTIR

1. ¿Cómo es que la gracia de Dios une a los creyentes?
2. ¿Qué podemos aprender acerca de la gracia y el amor por medio de la experiencia de Pedro?
3. ¿Qué es el “llamado a la acción de la gracia”?



# Gracia y fe

*Aceptarlas y entender su origen implica ser transformados en agentes poderosos de la testificación.*

ELENA G. DE WHITE

**L**a gracia de Cristo y su justicia se ofrecen a los hombres como un don gratuito. El apóstol Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, dice: "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios" (Efe. 2:4-8).

Es precioso el pensamiento de que la justicia de Cristo nos es imputada no por algún mérito de nuestra parte, sino como don gratuito de Dios. El enemigo de Dios y del hombre no quiere que esta verdad se presente claramente, porque sabe que si la gente la recibe en su plenitud habrá perdido su poder sobre ella. Si consigue dominar las mentes de quienes se llaman hijos de Dios, de modo que su experiencia esté formada por dudas, incredulidad y tinieblas, logrará vencerlos con la tentación. Esta fe sencilla, que acepta al pie de la letra lo que Dios dice, debe ser estimulada. El pueblo de Dios debe poseer la clase de fe que se aferra del poder divino; "porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios" (Efe. 2: 8). Aquellos que creen que por amor de

Cristo Dios ha perdonado sus pecados, no deben, por causa de la tentación, dejar de seguir peleando la buena batalla de la fe. Su fe debe volverse cada vez más fuerte hasta que su vida cristiana, tanto como sus palabras, declare: "La sangre de Jesucristo [...] nos limpia de todo pecado".

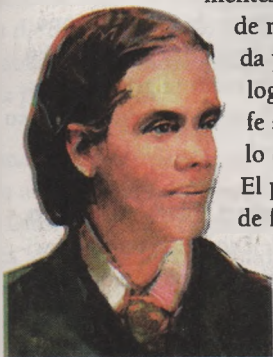
La fe significa confiar en Dios, creer que nos ama y sabe mejor qué es lo que nos conviene.

Por eso nos induce a escoger su camino en lugar del nuestro. En vez de nuestra ignorancia, acepta su sabiduría; en vez de nuestra debilidad, su fuerza; en vez de nuestra pecaminosidad, su justicia. Nuestra vida, nosotros mismos, ya somos suyos; la fe reconoce su derecho de propiedad y acepta su bendición. La verdad, la justicia y la pureza han sido señaladas como los secretos del éxito en la vida. Es la fe la que nos pone en posesión de estos principios.

Todo buen impulso o aspiración es un don de Dios; la fe recibe de Dios la única vida que puede producir desarrollo y eficiencia verdaderos.

Se debería explicar claramente cómo se puede ejercer fe. Toda promesa de Dios tiene ciertas condiciones. Si estamos dispuestos a hacer su voluntad, toda su fuerza nos pertenece. Cualquier don que nos prometa se encuentra en la promesa misma. "La semilla es la palabra de Dios". Tan ciertamente como se encuentra la semilla del roble en la bellota, se encuentra el don de Dios en su promesa. Si recibimos la promesa, recibimos el don.

La fe que nos capacita para recibir los dones de Dios es, en sí misma, un don del cual se imparte una porción a cada





ser humano. Aumenta a medida que se la usa para asimilar la Palabra de Dios. A fin de fortalecer la fe, debemos ponerla a menudo en contacto con la Palabra.

### Los que confiaron

¡Cuán a menudo los que confiaron en la Palabra de Dios, aunque eran en sí mismos completamente impotentes, han resistido el poder del mundo entero! Enoc, de corazón puro y vida santa, puso su fe en el triunfo de la justicia frente a una generación corrupta y burlesca; Noé y su casa resistieron a los hombres de su época, hombres de gran fuerza física y mental, y de la más degradada moralidad; los hijos de Israel, que junto al Mar Rojo no eran más que una indefensa y aterrorizada multitud de esclavos, resistieron al más poderoso ejército de la más poderosa nación del globo; David, que era sólo un pastorcillo a quien Dios le había prometido el trono, resistió a Saúl, el monarca reinante, dispuesto a no ceder su poder. El mismo hecho se destaca en el caso de la relación entre Sadrac y sus compañeros en el horno de fuego y Nabucodonosor en el trono; Daniel entre los leones, y sus enemigos en los puestos elevados del reino; Jesús en la cruz, y los sacerdotes y los príncipes judíos que presionaron al gobernador romano para que hiciera su voluntad; Pablo, encadenado y condenado a sufrir la muerte de un criminal, y Nerón, déspota de un imperio mundial.

No sólo en la Biblia se encuentran estos ejemplos. Abundan en los anales del progreso humano. Los valdenses y los hugonotes, Wiclef y Hus, Jerónimo y Lutero, Tyndale y Knox, Zinzendorf y Wesley, y muchos más, han dado testimonio del poder de la Palabra de Dios contra el poder y el proceder humanos que apoyan al mal. Éstos constituyen la verdadera nobleza del mundo. Constituyen su realeza.

Así como el plan de la redención comienza y termina con un don, así debe llevarse a cabo. El mismo espíritu de sacrificio que compró la salvación para nosotros morará en el corazón de quienes lleguen a participar del don celestial.

*No nos trata según lo que merecemos. Aunque nuestros pecados han merecido condenación, él no nos condena. Año tras año ha soportado nuestra debilidad e ignorancia, nuestra ingratitud y alejamiento; a pesar de nuestros desvíos, nuestra dureza de corazón, nuestro descuido de su santa Palabra, su mano todavía se extiende a favor de nosotros.*

cial. Dice el apóstol Pedro: "Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo a los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios" (1 Ped. 4:10). Dijo Jesús a sus discípulos, al enviarlos: "De gracia recibisteis, dad de gracia" (Mat. 10:8). En la persona que simpatice plenamente con Cristo no habrá egoísmo ni exclusivismo. El que beba del Agua viva hallará que "será en él una fuente de agua que salte para vida eterna" (Juan 4:14). El Espíritu de Cristo es en él como un manantial que brota en el desierto y fluye para refrigerar a todos y hacer que los que están por perecer deseen beber del Agua de la vida. Fue el mismo espíritu de amor y abnegación que había en Cristo el que impulsó al apóstol Pablo en sus múltiples labores. "A Griegos y a bárbaros, a sabios y a no sabios —dijo— soy deudor". "A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo" (Rom. 1:14; Efe. 3:8).

Nuestro Señor quiso que su iglesia reflejara al mundo la plenitud y la suficiencia que hallamos en él. Constantemente estamos recibiendo de la bondad de Dios, y, al impartirla a otros, hemos de representar al mundo el amor y la benevolencia de Cristo. Mientras todo el cielo está en agitación, enviando mensajeros a todas las partes de la tierra para llevar adelante la obra de redención, la iglesia del Dios viviente debe colaborar también con Cristo. Somos miembros de su cuerpo místico. Él es la cabeza, que rige todos los miembros del cuerpo. Jesús mismo, en su misericordia infinita, está obrando en los corazones humanos, efectuando transformaciones espirituales tan asombrosas que los ángeles las observan con asombro y gozo. El mismo amor abnegado que caracteriza al Maestro se revela en el carácter y la vida de sus discípulos. Cristo espera que los hombres participen de su naturaleza divina, mientras están en este mundo, de modo que no sólo reflejen su gloria para alabanza de Dios, sino también disipen las tinieblas del mundo con el resplandor del cielo. Así se cumplirán las palabras de Cristo: "Vosotros sois la luz del mundo".

Dios no reconoce ninguna distinción por causa de la nacionalidad, la raza o la casta. Es el Hacedor de toda la humanidad. Todos los hombres son una familia por la creación, y todos son uno por la redención. Cristo vino para demoler todo muro de separación, para abrir todo departamento del templo, para que cada alma pudiese tener libre acceso a Dios. Su amor es tan amplio, tan profundo, tan completo, que penetra por doquiera. Libra de la influencia de Satanás a las pobres almas que han sido seducidas por sus engaños. Las coloca al alcance del trono de Dios, el trono circuido por el arco de la promesa. En Cristo no hay ni judío ni griego, ni esclavo ni libre. Todos son atraídos por su preciosa sangre.<sup>1</sup>

### El tema básico del evangelio

La gracia de Dios es el tema principal del evangelio. La gracia de Dios es la manifestación de su amor: un amor que hace posible, mediante Cristo, que



el hombre caído sea salvado; hace posible la unión y la cooperación de la humanidad con la Deidad.

Cristo no nos amó porque nosotros lo amáramos primero, sino que “cuando aún éramos pecadores” murió por nosotros. No nos trata según lo que merecemos. Aunque nuestros pecados han merecido condenación, él no nos condena. Año tras año ha soportado nuestra debilidad e ignorancia, nuestra ingratitud y alejamiento; a pesar de nuestros desvíos, nuestra dureza de corazón, nuestro descuido de su santa Palabra, su mano todavía se extiende a favor de nosotros.

¡A qué infinito costo para el Padre y el Hijo se hizo la provisión misericordiosa y maravillosa para nuestra salvación! Cristo bajó de su excelsa posición como Comandante de los atrios celestiales; y poniendo a un lado su manto y corona reales, vistió su divinidad con humanidad y vino a esta tierra para morar con nosotros y dar a los hombres y las mujeres gracia para vencer como él venció. La desobediencia de Adán por creer la falsedad de Satanás le costó la vida al Hijo de Dios; pero a pesar del tremendo e inmensurable costo, el amor y la bondad de Dios brillaron aún más que en la primera creación. “Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia”.

El Señor Dios, mediante Cristo, extiende su mano durante todo el día invitando al necesitado. Recibirá a todos. Da a todos la bienvenida. No rechaza a ninguno. Se gloria en perdonar al más empedernido de los pecadores. Quitará la presa al valiente y libraré a los cautivos; arrebatará el tizón del fuego. Hará descender la cadena dorada de su misericordia a las mayores profundidades de la desdicha humana y de la culpa, y levantará al alma envilecida y contaminada por el pecado.

Todo ser humano es objeto de amante interés para aquél que dio su vida a fin de traer a los hombres de vuelta a Dios. Las almas culpables e impotentes, proclives a ser destruidas por las artes y las trampas de Satanás, son cuidadas como un pastor cuida a las ovejas de su rebaño.

El ejemplo del Salvador debe servirnos de modelo para nuestro servicio en favor de los tentados y extraviados. Debemos manifestar hacia los demás el mismo interés, la misma ternura y longanimidad que él manifestó hacia nosotros. “Como os he amado —dice—, que también os améis los unos a los otros” (Juan 13:34). Si Cristo mora en nosotros, manifestaremos su abnegado amor en nuestro trato con la gente. Cuando veamos a los hombres y las mujeres necesitados de simpatía y ayuda, no nos preguntaremos si son dignos, sino cómo podemos beneficiarlos.

El maravilloso ejemplo de Cristo, la sin par ternura con que él participaba de los sentimientos ajenos, al llorar con los que lloraban, regocijarse con los que se regocijaban, debe tener una influencia profunda sobre el carácter de todos los que lo sigan con sinceridad. Al aprender de él, darán su simpatía, no renuente, sino liberalmente; por medio de palabras y acciones bondadosas intentarán allanar el camino para los pies cansados. Por la gracia de Dios revelada en la bondad y el amor humanos, muchas situaciones que intimidan serán superadas. La autorrenuncia será la ley de la vida.

Es nuestro propio carácter y experiencia lo que determina nuestra influencia sobre los demás. Para convencer a otros del poder de la gracia de Cristo, debemos conocer su poder en nuestro propio corazón y en nuestra propia vida. El evangelio que presentamos para la salvación de las almas debe ser el evangelio por el cual nuestras propias almas hayan sido salvadas. Solamente por una fe viva en Cristo como Salvador personal es posible que hagamos sentir nuestra influencia en un

mundo escéptico. Si queremos desviar a los pecadores de la rápida corriente que los arrastra, nuestros propios pies deben estar firmemente asentados en la Roca, Cristo Jesús.

La insignia del cristianismo no es una señal exterior, no consiste en usar una cruz o una corona, sino en aquello que revela la unión del hombre con Dios. Por el poder de su gracia manifestada en la transformación del carácter el mundo ha de ser convencido de que Dios ha enviado a su Hijo como su Redentor. Ninguna otra influencia que pueda rodear al alma humana tiene tanto poder como la influencia de una vida abnegada. El más poderoso argumento en favor del evangelio es un cristiano amable y amante.

A todos aquéllos que se convierten en partícipes de su gracia, el Señor les señala una obra en favor de otros; y la gracia de Dios, en toda su plenitud y eficiencia, se promete a los que se ocupan en su servicio. El amor otorgado por el Santo ha de ser manifestado por ellos hacia los demás. Al estudiar la vida de Cristo, al hablar de él, al hacernos cada vez más capaces de contemplarlo; al apropiarnos nosotros mismos de su gracia y recibir las bendiciones que él nos otorga, tendremos algo con lo cual ayudar a los demás. Aquello que es bueno en el mundo será fortalecido por nuestras palabras y presencia, a la vez que el mal será mostrado por lo que es. □

#### Referencias

<sup>1</sup> La lectura, hasta este lugar, ha sido tomada de *The Advent Review and Sabbath Herald*, 24 de diciembre, 1908; el resto proviene de *Signs of the Times*, 12 de agosto, 1908.

ELENA DE WHITE fue cofundadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y mensajera del Señor.

### PREGUNTAS PARA COMPARTIR

1. La autora dice que Satanás no quiere que se presente claramente la verdad sobre la justicia de Cristo como un don gratuito. ¿Por qué teme el diablo tal cosa?
2. ¿Cómo describe la autora el espíritu con el que debemos trabajar por los demás? ¿Qué factor o factores dice que deben motivarnos?
3. ¿Qué es lo que el cristiano tiene que producirá la convicción más profunda en el mundo? ¿Dónde se ve usted en esta ecuación?



Semana de Oración para los menores

¡La **gracia** es para  
los **niños** también!



PhotoDisc



# Lecturas para la Semana de Oración, Recursos y actividades para niños

**GLORIA LINDSEY TROTMAN**

## **Introducción para los maestros**

El tema de esta Semana de Oración para los niños es: "La gracia es para los niños también". Introducimos el tema con una explicación apropiada para los niños acerca de la gracia, y concluimos con nuestra respuesta a la gracia de Dios: nuestro amor por él. A lo largo del texto verá las notas para los maestros en cursiva.

## **Recurso para motivar**

Comenzamos cada presentación con un recurso para motivar. Podría ser una exhibición, una dramatización, ilustraciones, cualquier tipo de ayuda visual o una actividad corta. Deseamos estimular el interés de los niños desde el mismo comienzo. Tenga a mano papel, lápices, crayones, tijeras y cualquier otro material de arte que usted desee utilizar.

## **Relato**

Presente los relatos con energía e interés. Permita que el Espíritu Santo lo/a use. Involucre a los niños y solicite sus comentarios. Esto los anima a participar y a advertir que sus pensamientos son valiosos. Si es posible, haga que los niños se sienten en un semicírculo alrededor de usted. Al hacerles preguntas que exijan respuestas de varias palabras, estimulará sus mentes y, sobre la base de sus respuestas, tendrá una idea de cómo están interpretando lo que escuchan. Mantenga el contacto visual.

## **Aplicación**

El propósito de la aplicación es animar a los niños a considerar la posibilidad de entrar en una relación con Dios. Note sus respuestas cuidadosamente, pero no los obligue a responder.

## **Actividad**

Esta sección les da a los niños una oportunidad de expresar su comprensión del relato. Puede involucrar una discusión en grupo, dibujar, colorear, etc. Usted puede agrupar a los niños según las edades y ajustar la actividad a cada grupo. Asegúrese de determinar tiempo suficiente para la actividad, porque ésta es la parte más divertida.

## **Tarea**

Les damos a los niños una tarea para que sigan pensando sobre el relato. A medida que salen, usted podría darles pedacitos de papel con la tarea. Siéntase libre de ajustar la tarea según el grupo. Dedique algunos minutos al comienzo de la reunión del día siguiente para que los niños informen sobre la tarea.



# Ésta es la gracia genuina

La caída, y el significado de la gracia.  
Juan 3:16, 17

## Recurso para motivar

Provea un globo o un mapamundi, y disponga algunos objetos que representen las cosas que Dios creó cada día de la semana: una linterna, flores, estrellas, frutas, animales de peluche, etc. Repártalos a los niños. Pregúnteles cuáles de ellos creó Dios cada día de la semana y haga que los niños pongan los objetos sobre la mesa a medida que responden. Recuerde decirles que Dios hizo el día sábado. Quizá la imagen de una iglesia podría representar el sábado.

## Relato

**¿**Cuánto tiempo les tomaría construir una casa? (Dé tiempo suficiente para las respuestas.) Depende del tamaño de la casa y de cuántas personas te ayudan a construirla. Hace muchos miles de años, Dios hizo este mundo completo en seis días. Parece mucho trabajo, pero no para Dios. Él hizo un mundo hermoso, con árboles que se mecían, flores de hermoso aroma y pájaros cantores; hizo conejos tímidos y ardillas que corrían, altas jirafas y monos juguetones, y peces con franjas, puntitos y círculos. Criaturas grandes y pequeñas saltaban en el agua. (Pida a uno de los niños que muestre cómo saltaban en el agua.)

Dios hizo a un hombre y lo llamó Adán, y luego hizo una mujer y la llamó Eva; entonces, tuvieron una boda y Dios los casó. Cuando Dios miró todo lo que había hecho, se puso muy contento. Luego, en el séptimo día, descansó. En vez de trabajar, se dedicó a pasar tiempo con sus nuevos hijos, Adán y Eva. El día sábado Dios quiere que descansemos, vayamos a la iglesia, paseemos tiempo con otras personas y disfrutemos de las cosas maravillosas que él ha creado.

Adán y Eva disfrutaban del Jardín del Edén, donde vivían. Les gustaba caminar descalzos sobre el verde pasto y acariciar la cabeza de los leones y los

tigres. Si ustedes hubiesen vivido en el Jardín del Edén, ¿cuál habría sido su pasatiempo favorito? (Dé tiempo para respuestas. Asegúrese de que los pequeños también contesten.) Podían comer de cualquier fruta que quisieran, excepto de la fruta de un árbol grande que se encontraba en medio del jardín. Dios les dijo que no se acercaran a ese árbol, o morirían. Leamos Génesis 2:16, 17.

Un día Eva se acercó al árbol, y ¿a quién creen ustedes que encontró allí? (Dé tiempo para respuestas.) ¡Oh, sí, a Satanás! (Pregúnteles a los niños cómo creen ellos que lucía Satanás.) En verdad, Satanás apareció como una hermosa serpiente que hablaba; le dijo a Eva que comiera la fruta y desobedeciera a Dios, porque, dijo él, ella no moriría. ¿A quién creyó Eva, a Dios o a Satanás? ¿Sabían ustedes que Eva comió la fruta y le dio también a su esposo? Ambos desobedecieron a Dios. Hicieron algo terrible y triste; ellos pecaron. Leamos Génesis 3:6.

Esto hizo que los ángeles y Dios se sintieran muy tristes, porque ellos amaban a Adán y a Eva, y no querían que murieran. Desde ese entonces, todos los animales, plantas y personas comenzaron a morir. ¡Qué terrible! Pero Dios no dejó de amarlos. Es maravilloso saber que Dios no deja de amarnos cuando hacemos algo malo; a mí me gusta eso, ¿a ti no?

Dios y Jesús tenían un plan. Jesús vendría a este mundo, viviría aquí y nos enseñaría a amar y obedecer a Dios. Entonces, moriría en nuestro lugar para que nosotros no tuviéramos que morir para siempre. Cuando él vino, gente mala lo mató en una cruz un día viernes. Reposó el sábado, pero el domingo de mañana Dios, su Padre, lo llamó para que saliera de la tumba, ¡y salió, vivo! Porque Jesús murió y vive nuevamente, nosotros podemos vivir para siempre con él.

Ése es el significado de la gracia; cuando alguien hace algo bueno, bondadoso y agradable por personas que no lo aman, eso es gracia. Miren ustedes, niños y niñas: la gracia de Dios es el amor dado a las personas para que sean salvas y no mueran para siempre. Aunque algunas personas todavía no aman a Jesús, él las ama a ellas y desea salvarlas. Eso es gracia genuina.

## Aplicación

¿Qué aprendieron del relato de hoy? (Escuche las respuestas y ore para que el Espíritu Santo los ayude a reaccionar apropiadamente.) Juan 3:16 nos muestra que Dios nos amó tanto que envió a su Hijo a morir por nosotros. Él cree que tú eres muy especial, y por eso desea salvarte para que puedas vivir en el cielo con él. ¿No es maravillosa la gracia? Digamos: "Gracias, Jesús".

## Actividad

Haz un dibujo de Adán y Eva antes de pecar. Haz otro dibujo que muestre cómo crees tú que los ángeles se sintieron cuando Adán y Eva pecaron.

## Tarea

Lee Juan 3:16. Escríbelo, y coloca tu nombre en lugar de la palabra "mundo". Después, reemplaza las palabras "todo aquel que en él cree" con tu nombre. Muéstrales el nuevo versículo a los miembros de tu familia. □



DOMINGO

# Suficiente para mí, para ti y para todo el mundo

La abundancia de la gracia para todos nosotros.  
Romanos 5:17; Efesios 4:7

## Recurso para motivar

Provea una bandeja con pequeños sándwiches o galletitas. Haga que los niños y los maestros se formen en una línea, con los maestros en un extremo, para recibir las galletitas. Comparta todo generosamente al comienzo, de manera que cuando se acerque al final de la línea le vaya quedando muy poquitos y los últimos (los maestros) se queden sin nada.

## Relato

**P**regúntele a aquéllos que recibieron muy poco o nada cómo se sintieron.)

¿Han estado ustedes en una boda?

¿Les gustó? Hace poco Jeremías fue a la boda de su prima, Cintia. Cintia llevaba puesto un precioso vestido largo, y la mamá de Jeremías dijo que era muy elegante. “¿A quién le interesa un vestido de novias? Eso es cosa de niñas”, pensó Jeremías, pero tuvo que admitir que el novio lucía muy bien, también.

A Jeremías le pareció que la ceremonia de bodas duraba una eternidad. El coro cantó, el tío Ronaldo tocó su violín y el predicador habló durante largo tiempo. Mientras tanto, el estómago de Jeremías parecía ronronear: su mamá había estado tan ocupada con los preparativos de la boda que no tuvo tiempo para prepararle el almuerzo.

—Ahí hay una manzana y un jugo, Jeremías —le dijo—, te sostendrá hasta la recepción.

Entonces, salieron corriendo para la boda.

Muchas personas asistieron a la recepción. Jeremías vio cómo los que servían llenaban los platos de deliciosa comida. Apenas podía esperar su turno. Finalmente, una señora le pasó un plato. ¡Jeremías no podía creer lo que veía: media papa y dos trozos de zanahoria! Sus lágrimas comenzaron a brotar. En ese momento, su mamá se le acercó.

—Mamá, ¡mira mi plato! ¿Qué pasó con toda esa buena comida que veo en los platos de todo el mundo? —preguntó.

Jeremías sentía lástima por sí mismo; este día no había resultado muy bueno.

—Oh, Jeremías —dijo la mamá—, lo siento tanto. Se acabó la comida. En verdad, hijo, esto es todo lo que queda. (Pregúntele a los niños si alguna vez han tenido una experiencia similar. Permitales decir cómo se sintieron en ese momento.)

La Biblia dice que la gracia de Dios nunca se acaba. Leamos Romanos 5:17. ¿Notaron la palabra “abundancia” en ese texto? Esa palabra significa “un montón, mucho más que suficiente”. Incluso hay gracia para las personas malas. Por favor, lean Romanos 5:20.

Pablo, el apóstol, dice: “Cuando el pecado aumentó, Dios se mostró aún más bondadoso” (versión *Dios habla hoy*). Jesús tiene tanto amor, que jamás se puede acabar. Jesús da su amor y su gracia a millones y millones de personas alrededor del mundo al mismo tiempo. No tenemos que ser simpáticos, bonitos, ricos, populares, fuertes o buenos. ¡Él tiene suficiente para todos!

## Aplicación

¿Qué aprendieron de este relato? (Dé tiempo para las respuestas.) Tú no necesitas estar al comienzo de la fila para recibir una porción mayor de la gracia de Dios; su gracia te alcanza dondequiera que estés. ¿No te gustaría decir: “Jesús, estoy agradecido y feliz por toda esta gracia”?

## Actividad

Invite a cada niño a decir de qué cosa le gustaría tener una gran cantidad. ¿Cuánto estarían dispuestos a sacrificar con tal de obtener lo que quieren? Pregúntele: “¿Se habrá sentido igual Jesús? ¿Qué puedes aprender de las decisiones de Jesús?”

## Tarea

Basado en lo que quieres tener en grandes cantidades, ¿hay algo en tu vida que quisieras que Jesús cambiara? Piensa en esto y habla con Jesús sobre su gracia, y pídele que te haga más parecido a él. □



LUNES

# Estás arrepentido; eso está bien

El perdón de Dios y nuestra necesidad de perdonar.  
Mateo 6:14, 15

## Recurso para motivar

Prepare una tienda de mentiritas. Tenga algunos objetos (radio, libro, muñeca, camión de juguetes u otras cosas que un niño querría comprar) con sus etiquetas de precios. Entrégueles a varios niños dinero de juguete o trocitos de papel con cifras monetarias. Asegúrese de que el dinero que reciben no sea suficiente para comprar ninguno de los objetos. Tendrán que ir a un banquero (uno de los líderes, quien tendrá dinero de juguete) para pedirle dinero. Entonces recibirán una tarjeta con la palabra "deudor".

## Relato

**¿H**as estado en deuda alguna vez? Eso significa que tomaste prestado dinero y tuviste que devolverlo. Las personas que piden dinero prestado son "deudores". (Invite a los niños a compartir sus experiencias sobre el tema de las deudas, sean éstas reales o imaginarias. Escúcheles y haga comentarios apropiados.) No es agradable tener deudas que pagar; pero cada vez que tomamos algo prestado —ya sea dinero, juguetes, o cualquier otra cosa— debemos devolverlo tan pronto podamos.

Yani y Michelle movían la cuerda para que Tammy saltara. De pronto, el extremo de la cuerda que Michelle sostenía se deslizó de su mano, voló por el aire con una pirueta y golpeó la mejilla de Tammy.

—¡Ay! —gritó Tammy, y se llevó la mano a la cara mientras caía al suelo. Sangre y lágrimas corrían por sus dedos.

Yani y Michelle corrieron hacia Tammy.

—Lo sentimos mucho —le dijeron—. Tammy, de veras lo sentimos.

La mamá de Tammy la llevó de prisa al hospital, donde el Dr. Lee lavó y curó la herida y le aseguró a Tammy que todo estaría bien.

Al día siguiente, en la escuela, Michelle y Yani seguían pensando en Tammy. Habían escuchado que la mejilla de Tammy quedaría con una cicatriz. "Ahora sí que va a odiarnos", pensaron. De pronto, vieron a Tammy.

—Hola, Yani. Hola, Michelle —les dijo.

—Oh, Tammy —le dijeron—, ¡qué bueno verte! Estamos muy apenadas por lo de tu herida. Por favor, no nos odies por lo que pasó.

—Por supuesto que no —dijo Tammy entre risas—. Yo no las odio. Yo sé que ustedes se sienten mal por lo que pasó, y eso es suficiente.

Jesús contó un relato interesante cierto día. Leámoslo en Mateo 18:23-35. (Pídales a las niñas que lean los ver-

sículos con números pares y a los varones que lean los impares.)

Así es que el siervo que debía al rey millones de dólares estaba contento porque el rey le perdonó la deuda (vers. 27). Esto significaba que no tendría que vender sus muebles ni a su familia, ni tendría que ir a la cárcel. Eso es lo que sucedía con la gente que no pagaba sus deudas en aquellos tiempos.

Poco después, llegó un hombre que le debía al siervo sólo unos pocos cientos de dólares; mucho menos de lo que él le debía al rey. ¡Imagínense lo que hizo el siervo! Tomó al otro hombre por el cuello y exigió que le pagara. ¿Fue bueno esto? Cuando el rey escuchó lo que ocurrió, puso en la cárcel a ese siervo tan egoísta.

En el Padrenuestro, pedimos a Dios que nos perdone así como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden (ver Mat. 6:12). Eso hace Jesús; lo hizo cuando estaba muriendo en la cruz. Alguien lea por favor Lucas 23:34. Satanás desea que pensemos que cuando hacemos cosas malas Jesús no nos perdonará. Nunca pensemos eso, porque cuando le decimos a Jesús que lo sentimos, él dice: "Todo está bien. Te perdono y todavía te amo. Por eso morí por ti". A este perdón lo llamamos gracia. Cuando nuestros amigos dicen que se sienten apenados por habernos perjudicado, ¿qué les diremos? Incluso si no nos dicen que están apenados podemos pedirle a Jesús que nos ayude a perdonarlos.

## Aplicación

(Tenga una mochila llena de piedras, para que algunos voluntarios intenten cargarla.) Cuando no perdonamos a otros o a nosotros mismos es como si cargáramos una mochila llena de piedras pesadas. Las "piedras" del dolor, la



ira y el odio nos hacen infelices. Cuando creemos que Jesús nos ha perdonado ya no tenemos que cargar estas piedras pesadas. Podemos perdonarnos a nosotros mismos cuando hacemos algo malo, porque la gracia de Jesús está de nuestra parte. Inclina la cabeza y pide en silencio a Jesús que te ayude a perdonar a los demás, y a ti mismo también.

### Actividad

Dibuja algunas piedras en tu papel, y en cada una escribe algo que te gustaría que Jesús te perdonara. Ahora recorta esas piedras y échalas en el cesto de la basura. ¡Ahora eres libre, por la gracia de Dios!

### Tarea

Pide perdón a cualquier persona que hayas perjudicado en tu casa o en la escuela. ¿Hay alguien a quien necesites perdonar? Fídele a Jesús que te ayude a hacerlo, también. □

## MARTES

# Vestidos y sin tener dónde ir

*El nuevo nacimiento y la justicia de Cristo.*  
Zacarías 3:3, 4

### Recurso para motivar

*Cuelgue algunas ropas bonitas de diversos tamaños alrededor del salón de reuniones. Mientras las señala una por una, pregunte a los niños en qué ocasión creen que sería apropiado usarlas; ¿en una fiesta, en la escuela o en la iglesia?*

### Relato

**A** muchas niñas pequeñas les gusta jugar a “vestirse”: se ponen los vestidos de su madre, zapatos de tacos altos, sombreros e incluso, a veces, toman prestadas carteras y anteojos oscuros. ¿Has hecho eso alguna vez? ¿Qué te gusta ponerte?

Los muchachos, a menudo, están demasiado ocupados como para vestirse por mero gusto. Pero un niño podría rápidamente ofrecerse a simular que lleva a su hermanita en coche al lugar que ella quiere ir. Sin embargo, ¿es una pena que esta pequeña niña disfrazada no tenga ningún lugar adonde ir así vestida!

Los negocios tienen gran variedad de ropa, desde elegantes trajes a pantalones deshilachados; hay todo tipo de ropa en la actualidad. La Biblia habla de vestiduras. La primera vez que se

mencionan es en Génesis 3:7. Después de que Adán y Eva pecaron, se hicieron a sí mismos delantales de hojas de higuera. ¿Te gustaría ponerte uno? ¿Recuerdas el manto de muchos colores que Jacob le regaló a su hijo José? (*Que los niños lean Gén. 37:3, 4.*) La mujer hacendosa de Proverbios también hizo ropas hermosas. (*Las niñas lean Prov. 31:19, 21, 22.*) Jesús tenía un manto tan hermoso que, en su crucifixión, los soldados lo querían. Puedes leerlo en Lucas 23:34.

Los niños y las niñas que pertenecen a Jesús quieren lucir bien. ¿Qué haces tú para lucir bien? (*Pida respuestas.*) Nos bañamos todos los días, cepillamos nuestros dientes, nos peinamos y nos ponemos ropa limpia. Esto no sólo nos hace sentir bien; también a la gente le gusta estar cerca de nosotros cuando estamos limpios, prolijos y olemos

bien. Las ropas nos pueden hacer lucir mejor o peor. Cuando tu papá o tu abuelo se cambian la ropa vieja de trabajar en el jardín y las botas enlodadas, y se ponen pantalones nuevos y una camisa bonita, tu piensas “¡Qué bien se ve!”

Jesús nos promete un aspecto nuevo no sólo por fuera, sino también por dentro; él nos dará un nuevo corazón. Eso significa que nos ayudará a tener pensamientos puros y a desear hacer cosas buenas. Él nos hará totalmente nuevos. Algunas personas que no están conformes con la forma de su nariz o piensan que sus párpados lucen muy hinchados o que sus labios son muy delgados acuden al cirujano plástico para que les cambien esos rasgos. Sus caras son cambiadas. Con Jesús, las cosas son diferentes: él no sólo te cambia por fuera ¡te da un nuevo nacimiento! Podemos llegar a ser nuevos niños y niñas cuando aceptamos el amor de Jesús, porque él murió por nosotros.

Alguien, por favor, lea 2 Corintios 5:17: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. No tenemos que vestirnos con harapos sucios; nos vestimos con ropa nueva que Jesús nos regala. La nueva ropa se llama el manto de justicia, porque nos cubre con la bondad de Jesús. Lo más emocionante es que Jesús decide olvidar nuestros pecados; eso es gracia. Él no dice: “Allí está Mariana, a



ella le gusta decir mentiras". O "Aníbal robó dinero de la cartera de su mamá dos veces el mes pasado" ¡Oh, no! Jesús perdona, olvida y salva. Aquí ves su gracia nuevamente, y todo se debe a su amor y su muerte en la cruz. Así será que un día seremos bienvenidos en el cielo con nuestras nuevas ropas y nuestro nuevo cuerpo, y estaremos con Jesús. Todos estaremos vestidos y tendremos un lugar maravilloso donde estar.

### Aplicación

Que alguien, por favor, lea Zacarías 3:4. "Mira, esto significa que he quitado tus pecados. ¡Ahora voy a hacer que

te vistan de fiesta!" (versión *Dios habla hoy*). Cuando veas alguna ropa que te gustaría tener, piensa en la ropa que Jesús te está dando. Recuerda que la gracia de Jesús nos hace lucir y sentirnos mejor que cualquier prenda que podamos comprar en una tienda. Dale gracias a Jesús por hacerte una nueva persona.

### Actividad

Dibuja niños que no están vestidos con las "ropas de fiestas" de Jesús. Dibuja un segundo cuadro de niños y niñas vestidos con el manto de la justicia de Jesús. (*Sugerencia: la conducta repre-*

*sentada indicará si están vestidos con el manto de Jesús o no.*)

### Tarea

Cuéntale a alguien conocido acerca de las nuevas "ropas" que Jesús nos ofrece. Piensa en cómo estas nuevas ropas pueden cambiar a los niños y las niñas. Ponte ropas muy viejas y mírate en el espejo; luego, ponte ropas mejores y mírate otra vez. Escribe cómo te viste o te sentiste con cada cambio de ropa. Escribe lo que crees que el manto de justicia de Jesús puede hacer por ti. □

## MIÉRCOLES

# Algunos sí y otros no

*Relatos bíblicos sobre personas que sí aceptaron la salvación y otras que no lo hicieron.*

Romanos 6:23; Efesios 2:8

### Recurso para motivar

*Coloque algunos obsequios numerados sobre una mesa. Tenga una bolsa con papeles numerados, y permita que cada niño escoja uno. Déle a cada uno el regalo que corresponda al número.*

### Relato

**M**e gusta observar a la gente cuando recibe regalos. Algunos sacuden el paquete; otros lo aprietan. Algunos rompen la envoltura de una vez; otros la desenvuelven cuidadosamente. ¿Qué haces tú cuando recibes un regalo? (*Espera las respuestas.*) A casi todo el mundo le gusta recibir regalos. ¿Has recibido alguna vez un regalo que no te gustó? (*Pida que compartan qué hicieron cuando recibieron un regalo que no les gustaba. Procure que sus comentarios sean breves.*)

¿Podría alguien, por favor, leer Lucas 23:39-43? Algunas personas se apartan de Jesús, pero las inteligentes aceptan su amor y su gracia. El ladrón que aceptó a Jesús fue inteligente: vio a Jesús a punto de morir, y advirtió que estaba muriendo porque amaba a la gente. El ladrón se sintió mal por todas las cosas malas que había hecho, y le dijo a Jesús: "Acuérdame de mí cuando vengas en tu reino" (Luc. 23:42). Leamos la respuesta de Jesús en el versículo 43. Jesús parecía estar esperando que el ladrón aceptara su don especial de la gracia.

El rey Agripa no fue tan sabio. Los gobernantes pusieron a Pablo en la cár-

cel porque predicaba acerca de Jesús. Por eso, Pablo tuvo que ir a un tribunal y hablar con el juez, que era el rey Agripa. (*Pregúnteles si saben lo que es un tribunal y un juez.*) El rey Agripa escuchó el relato de Pablo. Cuando oyó que Jesús murió para salvar a todo el mundo y acerca de la gracia de Jesús, el rey pensó en aceptar el amor de Jesús, también. Le dijo a Pablo: "Por poco me persuades a ser cristiano" (Hech. 26:28). ¡Pobre rey Agripa! ¿Te imaginas? "Casi" aceptó a Jesús. No es inteligente "casi" aceptar a Jesús: debemos aceptar enteramente su gracia. Ése es el camino hacia una vida feliz en el cielo.

¿Qué tipo de persona podría rechazar el regalo del amor de Jesús? Quizá Satanás les ha mentado, y estuvieron dispuestos a escucharlo. Satanás les dice a los niños y los jóvenes: "Eres demasiado joven. Esas cosas son para los viejos y los enfermos". Y les dice a los ancianos: "Eres demasiado viejo y has sido malo durante demasiado tiempo". La Biblia dice que Satanás no quiere que llegues al cielo. ¡No creas sus mentiras!



## Aplicación

¿Quién necesita aceptar la gracia de Jesús? (*Anime a los niños a responder.*) Todos, y no permitas que alguien te haga posponer tu decisión. Acepta el amor y la gracia de Jesús ahora. Repítalos juntos Romanos 6:23 y Efesios 2:8. Inclina el rostro y di suavemente: “Jesús, por favor, ayúdame a aceptar tu don de la gracia. De verdad te amo. Gracias por tu regalo. Amén”.

## Actividad

Dibuje o prepare dos cajas de regalos. En una caja escriba: “El regalo de Jesús para mí: SU GRACIA”. En la otra escriba: “Mi regalo para Jesús: \_\_\_\_\_ [entonces, que los niños escriban allí su nombre]”.

## Tarea

Lleva tus dos cajas de regalos a tu casa y colócalas en un lugar donde puedas verlas a menudo. □

## JUEVES

# Muchas gracias, toma tú también

*Cómo aceptar la gracia de Dios y compartir sus bendiciones.*  
Efesios 4:7; 6:24

### Recurso para motivar

*Póngase en la puerta con una bolsa de sorpresas. Invite a cada niño a tomar dos y a compartirlas con un amigo presente. Pídale que le cuenten cómo se sintieron al poder compartir algo especial con un amigo.*

## Relato

**H**ace tiempo, mientras el pequeño Alberto, de tres años de edad, estaba comiéndose una barquilla de helado, vio a una niña que entraba en la tienda. “Mamá, mamá, ella no tiene ningún helado. Dale un poco, mamá”, rogó Alberto.

En Efesios 4:7 leemos que Dios nos ha dado a cada uno de su gracia. Le agradecemos su obsequio, pero ahora queremos compartir lo que tenemos. ¿Podemos compartir la gracia? (*Pida ideas.*) La gracia de Jesús nos trae muchas bendiciones, y podemos compartirlas con otros. Una de las bendiciones que provienen de la gracia es el gozo.

El gozo es un sentimiento cálido que se encuentra en lo profundo de nuestro ser. Cuando tenemos gozo, no dura apenas unos instantes, sino que puede encontrarse en nuestro corazón día tras día.

La Biblia nos habla acerca del gozo. Alguien, por favor, lea lo que dice David en el Salmo 16:11: “En tu presencia hay plenitud de gozo”. Eso significa que cuando amamos a Jesús y nos acercamos a él, tenemos gozo.

Jesús dijo: “Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido” (Juan 15:11). Así que, a Jesús le gusta que seamos cristianos felices y divertidos. ¿Sabían que algunas personas temen ser cristianas porque creen que nunca más se divertirán? ¡Gran error! Por supuesto que la diversión del cristiano no consiste en usar drogas o alcohol, ver

cosas malas o decir malas palabras. Esas cosas nos meten en problemas. Cuando amamos a Jesús, él nos enseña cómo divertirnos, cómo ser felices y hacer que otros también lo sean.

La mejor manera de compartir nuestras bendiciones es dejar que otros sepan acerca del maravilloso amor de Jesús. Quizá nosotros no podamos predicar un sermón o mostrarles textos en la Biblia, pero les enseñamos acerca de Jesús por medio de las cosas buenas que hacemos. ¿Pueden pensar en algo que ustedes hacen que ayude a otros a conocer a Jesús? (*Animelos a responder.*) ¿Qué les parece obedecer a sus padres enseñada? Podemos ayudar en la casa sin hacer “pucheros” o quejarnos. ¿Eres amable con las personas mayores, los pobres y aquéllos que están discapacitados? ¿De qué maneras podemos ayudarlos?

Cuando nuestros amigos y nuestros vecinos nos ven haciendo cosas buenas, y cuando ven nuestros rostros felices, querrán estar cerca de nosotros y conocer también a Jesús. Conocer a Jesús nos lleva a amarlo y disfrutar sus bendiciones; ése es un secreto maravilloso que queremos compartir con otros. Así que, si has estado disfrutando de las bendiciones de conocer y amar a Jesús, ¿con quién quieres compartir ese secreto?



## Aplicación

¿Qué aprendiste del relato de hoy? (*Pida respuestas. Acepte todos los comentarios.*) Al decirle a Jesús, cada día, que lo amamos y al hacer lo que él desea que hagamos, podemos tener, como dice el corito, “gozo, gozo, en mi corazón”. Entonces otros captarán ese gozo. De eso se trata compartir a Jesús. Pruébalo.

## Actividad

Divida a los niños en grupos pequeños y haga que cada niño represente alguna manera de compartir sus bendiciones con otras personas.

## Tarea

Mantén en tu mente el recuerdo de Jesús y de su gracia, y canta uno o dos coritos durante el día para ayudarte a mantener ese sentimiento de gozo. Acuérdate de sonreír a menudo y compartir el amor de Dios con otros. □

## VIERNES

# En la casa de Dios

¿Qué es la iglesia?

Salmo 122:1; 46:10

### Recurso para motivar

Dé una tarjeta a cada niño con una palabra como, por ejemplo, “reverencia”, “oración” o “amor”. Ésta será su ofrenda. Recoja la ofrenda mientras los niños cantan durante el segmento de actividad.

## Relato

**A** veces viene gente a nuestra casa. ¿Qué hacen ustedes cuando esperan visitantes? (*Espere respuestas.*) Hay otras ocasiones cuando nosotros vamos a la casa de otras personas. ¿Cuáles cosas no haríamos cuando vamos a otras casas? Si un presidente, un rey, una reina, un primer ministro o un gobernante de tu país te invitara a su casa, ¿qué harías? ¿Te sentarías, te quedarías de pie o hablarías de una manera aceptable en ese lugar? ¿Alguno de ustedes vive en un palacio o una mansión, o ha visitado alguno de estos lugares?

La iglesia es la casa de Dios, y él se encuentra allí con nosotros con los brazos cargados de bendiciones. Vamos a la iglesia a adorar a Dios con otras personas. Al cantar y al orar, le decimos: “Señor, te amamos y te agradecemos por habernos creado”. A Jesús le encanta que lo adoremos. ¿Te gusta que tus amigos te visiten? Cuéntanos algunas

de las cosas que tus amigos y tú hacen cuando ellos te visitan. (*Espere respuestas.*) Supongan que cuando sus amigos vienen a visitarlos, les dicen: “En verdad no queríamos venir, porque no nos gusta tu casa”. Entonces, pegan goma de mascar en los asientos y marcan el sofá con un crayón rojo. ¿Cómo se sentirían ustedes? ¿No sería algo terrible?

Cuando venimos a la casa de Dios, ¿qué podemos hacer para mostrarle que estamos felices por ello? (*Obtenga respuestas.*) Mostramos nuestro respeto y amor cuando caminamos despacito y susurramos si tenemos que hablar con alguien. Debido a que necesitamos escuchar lo que Dios tiene para decirnos y permitir que también los demás lo escuchén, nos sentamos en silencio en la iglesia. ¿Podría alguien leer Salmo 46:10? Al leer nuestra Biblia, cantar himnos y escuchar al predicador, aprendemos acerca de Jesús y de su gracia. Como él sabe cuán importante es esto para nosotros, Dios dice: “Mi

santuario tendréis en reverencia” (Lev. 19:30).

Orar es como hablar con nuestros amigos. Le decimos a Jesús que lo amamos y le damos gracias por sus bendiciones; también le decimos que sentimos habernos portado mal, y le pedimos que nos perdone. Oramos también por otras personas. Siempre oramos cuando venimos a la iglesia.

Nos gusta encontrarnos con nuestros amigos en la iglesia. Aunque no podemos jugar con ellos en la iglesia, podemos demostrarles que nos alegra verlos. Algunas personas prefieren quedarse en sus casas en vez de ir a la casa de Dios; eso es como decirle a un amigo que no queremos visitar su casa. La Biblia nos aconseja que no dejemos “de congregarnos, como algunos tienen por costumbre” (Heb. 10:25). Es maravilloso ir a la casa de Dios. Él es el Rey del universo, y desea que lo visitemos con sus otros amigos.

## Aplicación

¿Qué aprendiste del relato de hoy? Desde ahora en adelante, ¿te gustaría venir a la casa de Dios? Pídele a Jesús que te ayude. Dile: “Querido Jesús, por favor ayúdame a amar tu casa mucho más. Amén”.



## Actividad

Haz un dibujo de un templo lleno con personas felices. Entonces canta con entusiasmo algunos de tus cantos favoritos. Recojan la ofrenda de tarjetas que los niños han recibido y que mues-

tran sus dones de alabanza, adoración y cantos a Dios.

## Tarea

Invita a un amigo a asistir a la iglesia contigo. Intenta que los niños parti-

cipen de alguna manera en el culto divino, de manera que les resulte más interesante que si se limitaran únicamente a sentarse a escuchar. □

## SEGUNDO SÁBADO

# Te amo, Jesús

*Cómo celebrar la gracia de Dios y corresponder al amor de Jesús.*  
1 Juan 3:1; 1 Juan 4:19

### Recurso para motivar

*Coloque en la pared un cuadro de Jesús y ponga justamente debajo un pliego grande de papel periódico o una cartulina. Haga preparativos para que los niños confeccionen corazones de papel durante el periodo de actividad. Los maestros necesitarán algunos alfileres.*

## Relato

“¿Qué voy a hacer con todo este amor?”, dijo la mamá entre sonrisas y lágrimas. Jenny y Jaimito, sus mellizos de once años de edad, y Jana, su niñita de tres, habían planeado una gran sorpresa para su mamá. No, no era su cumpleaños. Ni siquiera era el Día de las Madres. Simplemente, escogieron un día para mostrarle cuánto la amaban. Los niños prepararon una bandeja con un desayuno delicioso y tres hermosas rosas de tallo largo: una por cada uno.

¡Sorpresa!” gritaron con entusiasmo. Entonces, le pusieron en el regazo un corazón grande y rojo de papel con bordes de encaje, y le dijeron: “Te queremos mucho, Mamá”.

El amor nos lleva a ser buenos con otras personas. ¿Qué cosa buena has hecho para alguien que amas? (Obtenga respuestas.) ¿Qué más estás pensando hacer para demostrar tu amor?

Este mundo enfrentó problemas cuando Adán y Eva pecaron; por eso Jesús vino a vivir con nosotros. ¡Imagínate! Él vino como un bebé pequeño y

creció aquí en la tierra. ¿Dejarías tú un hermoso hogar en el paraíso para venir a vivir en este mundo, con toda su tristeza, enfermedad y muerte? (Comparta con los niños relatos acerca de personas que han dejado un país para ir a otro donde hay mejores condiciones de vida.) ¿Harías planes de morir por personas que no te quieren? ¿Permitirías que te asesinaran? Jesús nos muestra ése tipo de amor, y es difícil para nosotros entenderlo. Soldados rudos lo arrastraron a la cima de una colina, lo golpearon y lo crucificaron. Las buenas noticias son que él no permaneció para siempre muerto: tres días más tarde, Dios, su Padre, lo llamó a salir de la tumba. ¿Podría alguien leer Marcos 16:2-6? Gracias a esto, nosotros también podemos ir al cielo. Todo, debido a su gracia, sus grandes dones de amor y bondad.

¿Qué vamos a hacer, pues, con todo este amor? Corresponderle con nuestro amor. Cuando Jesús llega a ser nuestro mejor amigo, nuestro mayor gozo provendrá de vivir, jugar y trabajar con él. Los niños y las niñas que aman a Jesús compartirán con otros cómo es él. En-

tonces todos sabrán cuánto los ama.

## Aplicación

¿Qué aprendiste del relato de hoy? (Anímelos a responder.) Cuando piensas en todo lo que Jesús ha hecho, puedes decir: “Mi Jesús, he notado tu gran amor por mí. Yo también te amo. Por favor ayúdame a ser la persona que tú quieres que sea. Amén”.

## Actividad

Toma el corazón que preparaste y ponlo debajo del cuadro de Jesús. Ésta es tu manera de decir: “Te amo, Jesús”. (Que los niños pasen a colocar sus corazones con un alfiler en el papel ubicado debajo de la imagen de Jesús, y dirija un corito favorito que hable acerca del amor por Jesús.)

## Tarea

Toma algunos minutos cada día para pensar en el amor y la gracia de Jesús, y dile: “Gracias”. □

GLORIA LINDSEY TROTMAN es la directora de los Ministerios Infantil y de la Mujer de la Unión del Caribe. Ha servido a la iglesia durante más de treinta años en las áreas de educación y consejería. Está casada con el pastor Jansen Trotman, presidente de la Unión del Caribe. Juntos participan activamente en el ministerio de la familia.



# Gracia

JAN PAULSEN

**P**ara los cristianos es difícil encontrar una palabra más significativa que el término “gracia”, la gracia de Dios. Lo que somos como individuos o como comunidad mundial de creyentes es el resultado de la misteriosa y maravillosa gracia de Dios. Esta gracia gloriosa, localizada en lo profundo del amor de Dios, se proyectó hacia pecadores indignos como usted y como yo, para ofrecernos la riqueza del cielo por medio de la obra *generosa de Cristo*.

La iglesia debiera hacer de este tema el

CorelStock

objeto constante de reflexión y meditación, porque su misma existencia es una manifestación de esa gracia. Pensar en la maravilla de la gracia de Dios es, de hecho, una exploración del ministerio, la muerte, la resurrección y la obra mediadora de Cristo en favor de nosotros.

Pero la gracia es más que un tema de reflexión; es un estilo de vida. Es poder que nos transforma y nos hace personas amables y corteses, que manifestamos constantemente la maravilla de la gracia de Dios hacia los demás.

La gracia nos une en la necesidad de perdón, en la comprensión de que la salvación proviene exclusivamente

de Cristo y en nuestra misión hacia un mundo que desesperadamente necesita escuchar las buenas nuevas de la gracia perdonadora y santificadora de Dios.

Las lecturas para esta Semana de Oración le llegan, como siempre, a





# para tiempos difíciles

Corbis

través de las páginas de la *Revista Adventista* (la cual todos los creyentes adventistas debieran tener en sus hogares), y proveen una oportunidad para que nuestros miembros alrededor del mundo mediten y se reconsagren a la maravilla de la gracia de Dios. Es esa gracia, incorporada

en Cristo, lo que nos mantiene unidos en la proclamación de nuestro mensaje y en el cumplimiento de nuestra misión. Hemos pedido a los miembros de iglesia de diferentes partes del mundo que escriban

los materiales devocionales que serán utilizados durante la semana, de manera que se destaque el sabor internacional de nuestra iglesia. Estudie estos mensajes, aplique su contenido y alabe a Dios por su gracia maravillosa.

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros” (2 Cor. 13:14). □

---

JAN PAULSEN es el presidente de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.







## HUMANIDADES

### Facultad de Humanidades, Educación y Ciencias Sociales

- Profesorado en Psicología
- Licenciatura en Psicología
- Profesorado para EGB, 1° y 2° Ciclos
- Profesorado para el Nivel Inicial
- Licenciatura en Psicopedagogía
- Profesorado en Ciencias de la Educación
- Profesorado en Educación Física
- Licenciatura en Educación Física
- Profesorado en Inglés
- Traductorado Público en Inglés
- Asistente Social
- Licenciatura en Trabajo Social
- Comunicación Social

## SALUD

### Facultad de Ciencias de la Salud

- Medicina
- Enfermería
- Licenciatura en Enfermería
- Técnico en Nutrición
- Licenciatura en Nutrición
- Licenciatura en Kinesiología y Fisioterapia

## TEOLOGÍA

### Facultad de Teología

- Licenciatura en Teología
- Licenciatura en Teología Pastoral
- Profesorado en Educación Religiosa
- Maestría en Teología
- Doctorado en Teología

## Cs. ECONÓMICAS

### Facultad de Ciencias Económicas y de la Administración

- Analista Administrativo
- Licenciatura en Administración
- Contaduría Pública
- Secretariado Administrativo
- Secretariado Ejecutivo Bilingüe
- Analista en Sistemas
- Licenciatura en Sistemas de la Información

## NIVEL MEDIO y Terciario

### Instituto Adventista del Plata

#### Nivel Terciario:

- Profesorado del Tercer Ciclo y de la Educación Polimodal en Lenguaje Musical

#### Nivel Medio:

- Tercer Ciclo de EGB
- Polimodal en Cs. Biológicas, con Orientación en Salud
- Polimodal en Economía y Gestión de las Organizaciones, con Orientación en Contexto Socioeconómico
- Bachillerato en Cs. Biológicas
- Perito Mercantil con especialización Contable e Impositiva

### Autorización definitiva

El Poder Ejecutivo otorgó la autorización definitiva, como reconocimiento a la trayectoria y excelencia educativa de la Universidad.



# UNIVERSIDAD ADVENTISTA DEL PLATA

25 de Mayo 99, Libertador San Martín, Entre Ríos. Tel. (0343)4910010,  
Fax (0343)4910300, informes@uapar.edu, www.uapar.edu